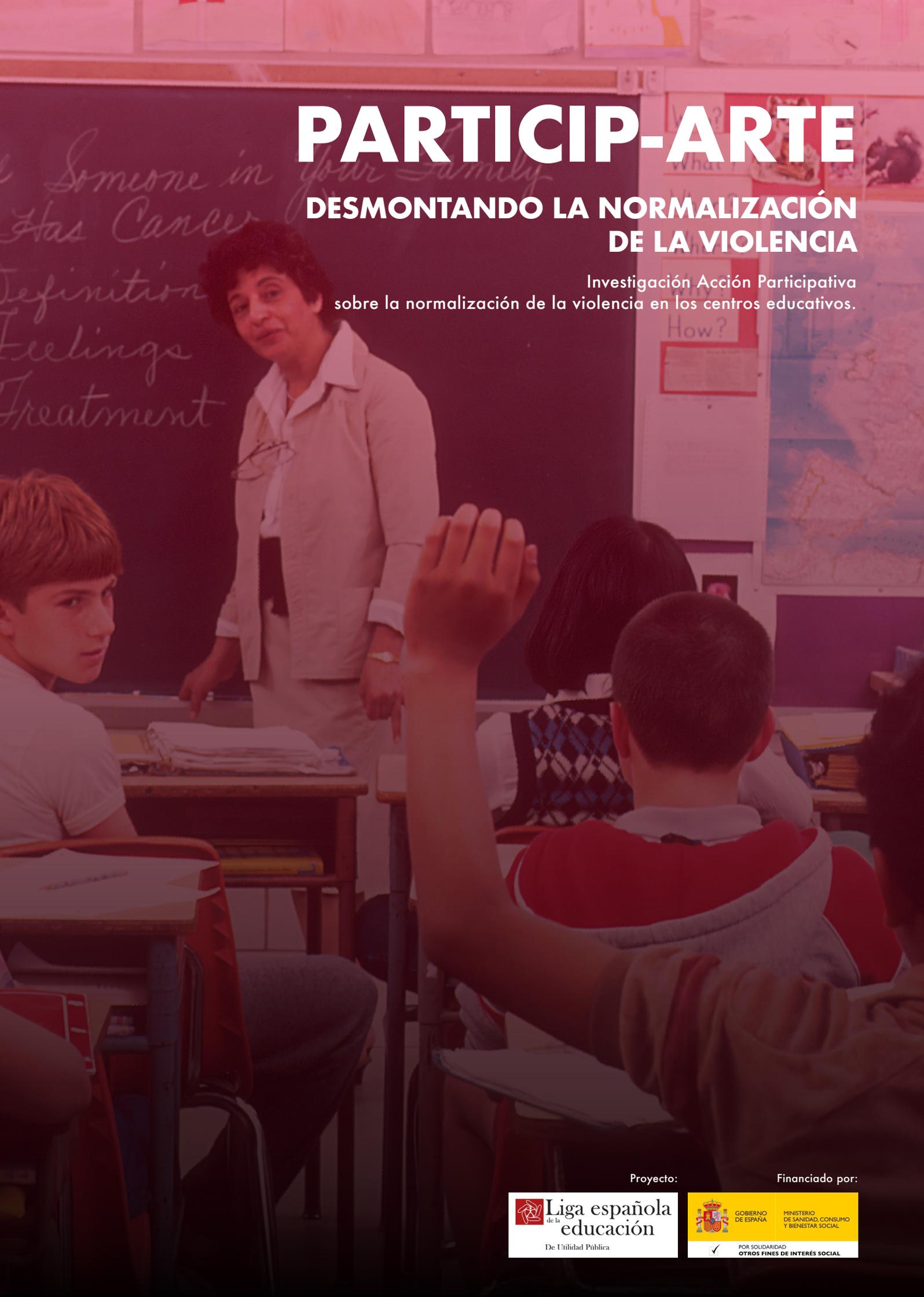


PARTICIP-ARTE

DESMONTANDO LA NORMALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA

Investigación Acción Participativa sobre la normalización de la violencia en los centros educativos.



Someone in your family
Has Cancer
Definition
Feelings
Treatment

Proyecto:

Financiado por:



PARTICIP-ARTE

DESMONTANDO LA NORMALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA

Investigación Acción Participativa sobre la normalización de la violencia en los centros educativos.

Presidente

Victorino Mayoral Cortés

Director Técnico

José Antonio Haro Lozano

Coordinadora del Área de Infancia y Familia

Sonia Sáiz Fernández

Equipo de investigación perteneciente a la Liga Española de la Educación

Responsable de la investigación

Alejandro Sanz Angulo

Equipo investigador

Raquel Díaz Santana

Juan Miguel Gil Giménez

Sonia Roa Bolaños

Laura Romero García-Carpintero

Diseño

Pablo Manzanares Martínez



LIGA ESPAÑOLA DE LA EDUCACIÓN Y LA CULTURA POPULAR

C/ Vallehermoso 54 1º . 28015 – Madrid TEL: 91 594 53 38 / FAX: 91 447 22 47

Puedes llamarnos por teléfono o escribirnos un correo a: invest.educa@ligaeducacion.org

www.ligaeducacion.org

Financiado por:



ÍNDICE

¿POR QUÉ PARTICIP-ARTE?	4
Una presentación.	
¿QUÉ SABEMOS SOBRE LA NORMALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA?	7
Un marco teórico.	
¿CÓMO HEMOS ABORDADO LA VIOLENCIA?	12
Un marco metodológico.	
¿QUÉ HEMOS DESCUBIERTO?	14
1. HACIENDO VISIBLE LO INVISIBLE. La violencia en el centro educativo.	15
1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?	16
· ¿Está presente la violencia en los centros educativos?	16
· ¿Existe violencia entre iguales?	18
· ¿Existe violencia del profesorado hacia el alumnado?	24
· ¿Existe violencia del alumnado hacia el profesorado?	25
· Discriminaciones con fuerte arraigo cultural: el machismo y el racismo.	26
1.2. ¿QUÉ SE HACE Y QUÉ SE PUEDE HACER DESDE EL CENTRO?	34
· ¿Qué actitud tiene el profesorado ante la convivencia?	34
· ¿Se ofrece protección desde el centro?	39
· ¿Qué valores valoramos?	46
· ¿No estamos pidiendo demasiado a nuestro profesorado?	51
2. ¿HAY ALGUIEN AHÍ FUERA? La relación del centro con el exterior.	54
2.1 ¿DÓNDE SE ORIGINAN LOS CONFLICTOS?	57
2.2 ¿CÓMO ES LA RELACIÓN CON LAS FAMILIAS?	60
· ¿Qué se hace y qué se puede hacer? Estrategias con familias.	62
2.3 ¿CÓMO ES LA RELACIÓN CON EL BARRIO?	65
· ¿Qué se hace y qué se puede hacer? Estrategias fuera del centro.	67
2.4 ¿QUÉ SUCEDE EN LAS REDES SOCIALES Y EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN?	71
· La exposición a los medios de comunicación.	71
· Los conflictos en redes sociales.	71
3. ¿QUÉ HEMOS APRENDIDO?	77
3.1 PRINCIPALES HALLAZGOS.	78
3.2 UNA INVITACIÓN A SEGUIR REFLEXIONANDO.	80
BIBLIOGRAFÍA	82
ANEXOS	82
RECURSOS	83

¿POR QUÉ PARTICIP-ARTE?

Una presentación.

Esta es una investigación de la Liga Española de la Educación (en adelante LEECP), hecha con la participación activa de miembros de la comunidad escolar-profesorado y alumnado- que pretende y puede ser muy útil por los conocimientos y enseñanzas prácticas que aporta para abordar un fenómeno ciertamente preocupante como es el de la violencia que bajo diversas formas y manifestaciones se encuentra presente en la realidad escolar. Así mismo analiza cómo se manifiesta la violencia en la sociedad en la que la escuela se integra irradiando algunos elementos nocivos que le caracterizan.

Una sociedad “líquida”, en la que la agresividad y la violencia tienen mucho que ver con un proceso degenerativo de individualismo hipercompetitivo y consumista, la insolidaridad ciega y el decaimiento de valores, instituciones y servicios públicos en los que se fundamentan la **cohesión social y la convivencia cívica**. Ello ha conducido, como dijo Zygmund Bauman, a una gran inseguridad existencial, con sus consecuentes resultados de miedo igualmente existencial y de conductas agresivas y violentas normalizadas por los medios y las nuevas plataformas o tecnologías del entretenimiento y la comunicación, que tienen su expresión también en ámbitos juveniles y escolares y forman parte de las vidas de amplios sectores de la población.

“La sensación generalizada de inseguridad existencial es un hecho: una verdadera cruz de esta sociedad nuestra que se enorgullece de boquilla (la de los dirigentes políticos, al menos) de la desregulación progresiva de los mercados de trabajo y de la “flexibilización” del empleo, con lo que se propagan la fragilidad de las posiciones sociales y la inestabilidad de las identidades socialmente reconocidas, y crecen sin freno las filas del precariado”¹.

Así pues, nos encontramos ante uno de los fines prioritarios que debe conseguir el sistema educativo: **educar para la convivencia en el marco de una sociedad plural, abierta y democrática, en la que la escuela debe estar preparada para garantizar el derecho a una educación integral de calidad igual e inclusiva a todas las personas**. Educar para la convivencia forma parte del proceso de socialización que debe acompañar la vida escolar del alumnado. No se trata por tanto de una cuestión meramente referida a la preparación del alumno/a según reglas de compor-

¹ Z. Bauman, Extraños llamando a la puerta. Pag. 31. Paidós, 2016.

tamientos relacionados con la vida privada. La educación para la convivencia escolar es también educación para la vida ciudadana y pública, en valores cívicos y éticos democráticos, conforme con un concepto más amplio y profundo de **la democracia entendida como conquista de civilización**. Se trata de educar para la convivencia en el diálogo y el respeto a la diversidad que representan los demás miembros de la colectividad de alumnas y alumnos, de la comunidad escolar y de la sociedad a la que se pertenece. Combatir la intolerancia y sus expresiones más nocivas, como la xenofobia, el racismo y la violencia que habitualmente les acompañan. Aprender a rechazar la violencia en todas sus posibles raíces y manifestaciones, comenzando por la violencia de género, y la que acompaña a los fundamentalismos, a los discursos de odio, y al acoso, el ciberacoso y todas aquellas acciones relacionadas con abusos y violencia sexual, homofobia, machismo, etc. Por ello, además de normas y procedimientos para reorientar comportamientos inadecuados y ordenar la convivencia en el seno de la comunidad escolar de manera activa y participativa, es necesario dejar muy claro que todo ello forma parte y debe integrarse en la consecución de la educación para la ciudadanía democrática, articulada en términos de concreción curricular y de la transversalidad que debe permear la programación y el proyecto educativo de todo centro escolar.

La ley educativa (LOMLOE) recientemente aprobada en las Cortes Generales es expresión del interés y la gran preocupación social, política y educativa que representan hoy día las cuestiones relacionadas con las conductas violentas que se producen fuera y dentro de los espacios escolares. De ahí la decisión de crear y poner en juego aquellos medios pedagógicos y de ordenación educativa y organización escolar que puedan estar a nuestro alcance. Se trata de lograr mediante un fortalecimiento de la educación para la convivencia, no solamente que las escuelas estén libres de todo tipo de violencia sino de que auténticamente sean lugares de aprendizaje de valores, conocimientos y competencias cívicas. El artículo 1.k) de dicha Ley establece **la educación para la convivencia como uno de los principios por los que ha de regirse el sistema educativo**: “La educación para la convivencia, el respeto, la prevención de conflictos y la resolución pacífica de los mismos, así como la no violencia en todos los ámbitos de la vida personal, familiar y social, y en especial en el acoso escolar y ciberacoso con el fin de ayudar al alumnado a reconocer a toda forma de maltrato, abuso sexual, violencia o discriminación y reaccionar frente a ella”.

La Liga Española de la Educación pretende contribuir también con sus actuaciones, programas e investigaciones, como la que ahora presentamos, a que toda escuela sea, por su propia naturaleza y la extraordinaria relevancia de

**¿POR QUÉ
PARTICIP-ARTE?**
Una presentación.

sus funciones, un espacio y un tiempo seguros, un taller de serenidad y de construcción solidaria de la personalidad, el saber y los valores, con la implicación activa de todo su alumnado.

Entrenar la mirada para detectar todas esas formas de violencia que impregnan la vida escolar es uno de los objetivos con los que nació la investigación **PARTICIP-ARTE: Desmontando la normalización de la violencia**. Educar en la no violencia en los centros de enseñanza plantea la necesidad de comprenderla y entrever los procedimientos psico-socio-educativos para afrontarla, lo cual supone aprender a pensar y actuar desde propuestas conflictivas no violentas. La escuela, como agente socializador, y el profesorado, como agente de cambio, deben adoptar una postura crítica frente a las formas de convivencia basadas en la agresión y la discriminación. Deben discernir entre violencia y conflicto entre iguales y deben ofrecer al alumnado las herramientas necesarias para que sepa reconocer y diferenciar la violencia y aprenda a rechazarla y desaprobársela como forma de socialización o de resolución de conflictos.

A través de esta investigación, desde el Área de Infancia y Familia de la Liga Española de la Educación y la Cultura Popular (LEECP) **hemos acompañado a docentes y estudiantes de 12 Centros de Educación Infantil y Primaria, con el propósito de sacar a la luz todas las formas en que puede manifestarse la violencia en los centros educativos** con el fin de que, tanto profesorado como alumnado, desarrollen las competencias necesarias para prevenir, detectar y actuar frente a ellas, y así mejorar el clima de los centros. Esta investigación tiene un carácter participativo y propositivo, ya que busca que sean las propias personas que protagonizan la vida de las escuelas quienes compartan, ideen y propongan las estrategias que llevarán a cabo.

Cabe añadir que este programa ha querido analizar la realidad de las escuelas concibiéndolas como instituciones conectadas inevitablemente con sus contextos, con las familias que conforman sus comunidades educativas y con los barrios con los que comparten tiempos y espacios. Todo este trabajo no habría sido posible sin la generosidad, el tiempo y la implicación del alumnado, los equipos docentes y el personal directivo de los 12 centros participantes, así como de las trabajadoras y equipo voluntario de la Liga Española de la Educación y sus Ligas Federadas.

Fdo. **Victorino Mayoral Cortés**
Presidente de la Liga Española de la Educación.

¿QUÉ SABEMOS SOBRE LA NORMALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA?

Un marco teórico.

¿La violencia o las violencias?

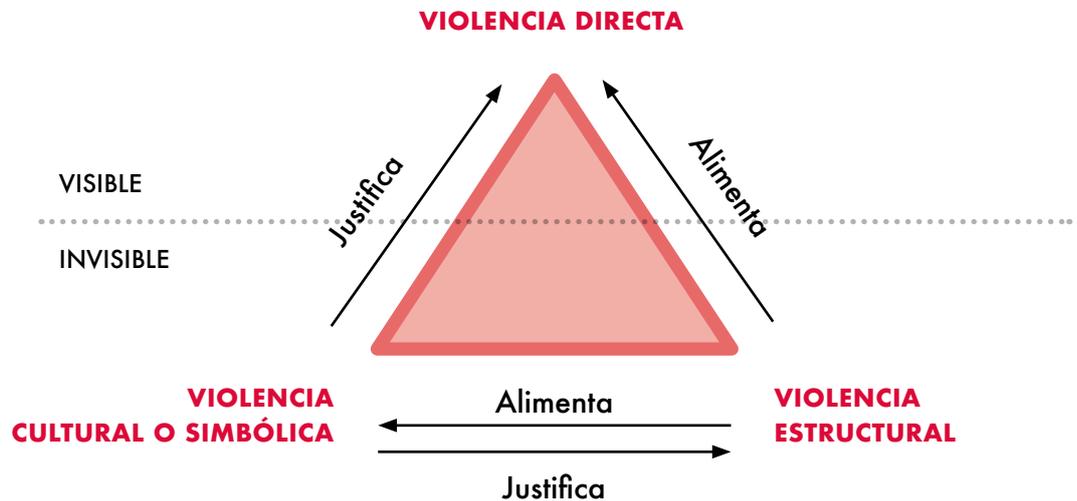
Antes de arrancar conviene hacerse la pregunta ¿qué entendemos por violencia?. La concepción general de la violencia muchas veces está acotada a las agresiones físicas, ampliándose algunas veces a las agresiones verbales. En este programa hemos querido **ampliar el foco considerando otras muchas formas de violencia** aportadas desde distintas ramas del pensamiento que han ahondado y ampliado el concepto. Para esta labor, se nos presenta como necesario plantearnos el origen de las diferentes formas de manifestarse que tiene la violencia.

Así, tal y como señala Soriano (2009), consideramos que la violencia nace de un desequilibrio, de una relación de poder, basada en que una parte doblega la voluntad de otra mediante la fuerza (física, psicológica, económica...). Estas **relaciones de poder se ven alimentadas por los imaginarios compartidos en torno al éxito o al fracaso** y por la tendencia a afirmar la propia superioridad evidenciando la debilidad ajena.

En esta misma línea, el filósofo noruego Johan Galtung (2003) sostiene que los comportamientos violentos pueden deberse a diferentes causas -pudiendo ser deliberados, aprendidos o por imitación- y manifestarse de diversas formas -violencia física, sexual, verbal o psicológica-. Para clasificar mejor las distintas formas de violencia, nos hemos basado en la categorización realizada por el propio Galtung.

¿QUÉ SABEMOS SOBRE LA NORMALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA?
Un marco teórico.

TRIÁNGULO DE GALTUNG



VIOLENCIA DIRECTA: es la violencia visible, la más evidente y que responde a actos y comportamientos de violencia física o verbal.

VIOLENCIA ESTRUCTURAL: esta forma de violencia alimenta y sustenta a las otras, y se centra en las estructuras sociales (económicas, políticas, legislativas...) que impiden satisfacer necesidades (materiales, psicológicas, de derechos...). Al igual que la violencia directa, la violencia estructural se construye desde un desequilibrio de fuerzas, desde una relación de poder desigual.

VIOLENCIA CULTURAL O SIMBÓLICA: es la forma de violencia que justifica y disimula las relaciones de poder existentes. Se trata de las formas de pensar, las percepciones, prácticas y creencias que naturalizan el uso de la violencia como forma de dirimir los conflictos. Así, son actitudes que justifican las otras violencias y, por tanto, ayudan a su normalización.

Tras esta categorización, no queremos dejar pasar la oportunidad de matizar muy brevemente dos confusiones habituales. En primer lugar, tal y como señala Andrés Soriano (2009) y han apuntado anteriormente otras voces, si bien es cierto que la agresividad tiene una base innata y se la considera constitutiva de la naturaleza humana, **es la cultura la que inhibe o activa la violencia**. Nuestro sistema cultural, nuestros modelos socializadores y nuestro ambiente son quienes nos moldean y condicionan para que nuestros comportamientos sean violentos o no.

¿QUÉ SABEMOS SOBRE LA NORMALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA?

Un marco teórico.

Con nuestra segunda aclaración pretendemos matizar el concepto de conflicto como algo que no es necesariamente negativo. El conflicto, como la agresividad, es consustancial al ser humano por lo que es inevitable e incluso necesario. Vivimos educados en una cultura de la violencia y estamos acostumbrados a que muchas veces ésta sea la forma de reprimir los conflictos. El problema no es el conflicto en sí, sino el modo de encontrarle una solución justa y pacífica e incluso de tratar de progresar gracias a éste.

Tras haber aportado algo de luz sobre estos conceptos, conviene acercar nuestra mirada hacia los entornos educativos en los que se manifiestan estas diferentes formas de violencia.

Los centros educativos desde una perspectiva ecológica

La realidad de los centros educativos no puede ser abordada como si se tratase de lugares estancos o burbujas socialmente ajenas a lo que sucede en su entorno. Las causas de la violencia son múltiples y complejas, y es necesario comprender las interacciones entre los individuos, los contextos en los que se producen y el significado social que adquieren esas relaciones.

Por todo ello, -y siguiendo los pasos de Díaz-Aguado (2005) y Peligero (2010)- consideramos que la perspectiva más adecuada para abordar la violencia escolar es el **modelo ecológico de Bronfenbrenner**. Dicho enfoque ecológico tiene en consideración cuatro sistemas diferenciados que integran los distintos niveles desde los que hemos abordado la violencia en los centros educativos:

- El microsistema, esto es, la familia como la célula social y el primer contexto de aprendizaje. La familia aporta pautas básicas y se presenta como un ámbito cuya influencia en la socialización es decisiva.
- El mesosistema en este caso es el centro educativo y las relaciones que se establecen entre quienes integran la comunidad educativa.
- El exosistema entendido como las estructuras externas que “compiten” por socializar con la familia y la escuela, como son los medios de comunicación, las redes sociales, los videojuegos, etc.
- El macrosistema, es decir, todos los valores culturales que enmarcan al resto de sistemas y del cual son manifestaciones concretas.

Todos estos niveles se ven afectados por los diferentes cambios estructurales

**¿QUÉ SABEMOS SOBRE
LA NORMALIZACIÓN
DE LA VIOLENCIA?**
Un marco teórico.

que se producen en nuestra sociedad: los modelos familiares se han diversificado; el papel del profesorado hoy es más democrático y con funciones que van más allá de la transmisión de conocimientos; la composición del alumnado es más heterogénea, lo cual hace necesario disponer de más herramientas; los medios de comunicación y las redes sociales amplían la emisión de mensajes variados, pero a su vez insensibilizan ante la alta exposición de contenidos violentos y muchas veces sirven de altavoz a referentes sociales negativos que se presentan ante las y los menores como modelos de ciudadanía basados en la agresividad, el desprecio, la competitividad, el reproche, la mentira...

Estos hechos, junto con la idea que se ha tenido durante mucho tiempo -y que aún hoy pueden defender algunas personas- de que la violencia entre iguales era algo que formaba parte del desarrollo humano, favorece el fenómeno de la normalización de la violencia en la escuela, permitiendo que se instauren formas de convivencia escolar donde el insulto, la agresión física o verbal, la discriminación y el rechazo a la diversidad, son una constante que pasa inadvertida a la mirada adulta en unos casos y que se justifica en otros.

Por todo ello, para abordar las diferentes conductas, actitudes y valores que perpetúan y reproducen las diferentes formas de violencia de nuestra sociedad, es necesario un **enfoque global e integrado**, que se detenga en los distintos niveles de la estructura social, de lo micro a lo macro: familia, centro educativo, medios de comunicación e instituciones y valores culturales.

En palabras de Ortega (2004): *“El fenómeno social de la violencia es mucho más amplio que el problema institucional de la violencia en el centro educativo; la violencia está en la calle, en la vida doméstica, en el ámbito económico, político y social en general. Lo que ocurre en los centros escolares no es más que un reflejo de lo que ocurre en la vida pública y privada en todos sus aspectos”*.

Así, la **escuela**, como agente socializador, y el **profesorado**, como agentes de cambio, **deben adoptar una postura crítica frente a estas formas de convivencia basadas en la agresión y la discriminación**, han de discernir entre violencia y conflicto entre iguales, y tienen que ofrecer las herramientas necesarias para que el alumnado sepa reconocer y diferenciar la violencia y aprenda a rechazarla y desaprobársela como forma de interacción o de resolución de conflictos. Tras estos apuntes, seguimos la ruta marcada por Díaz-Aguado para, a partir de esta perspectiva ecológica, afrontar las claves para la prevención de la violencia escolar, poniendo el foco en los factores de riesgo y las condiciones protectoras que influyen en los niveles de interacción del individuo con el ambiente y la representación de éste.

¿QUÉ SABEMOS SOBRE LA NORMALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA?

Un marco teórico.

Algunos factores de riesgo

Entre los factores de riesgo el más urgente y cercano es la **exclusión social**. Para enfrentarse a ella es esencial la cantidad y la calidad de apoyo social con el que cuenta una familia, esto es, tanto los recursos materiales como la red a la que acudir para resolver problemas, obtener información y encontrar oportunidades. La exclusión social, junto a otro factor de riesgo como la **ausencia de límites**, puede verse atenuado fortaleciendo la relación familia-escuela.

La exposición a los **medios de comunicación** es otro elemento de potente normalización de la violencia y con el que sería interesante trabajar tratando de inculcar un enfoque crítico entre el alumnado y un uso responsable de las redes sociales.

El cuarto factor de riesgo que queremos destacar es la **justificación de la violencia en la sociedad**, esto es, las diferentes formas de violencia cultural, los principios, normas y valores que amparan las relaciones de poder y las otras formas de violencia.

Tener en cuenta al menos estos cuatro elementos ayuda a adoptar una mirada crítica hacia la realidad escolar y hacia la presencia de la violencia en ésta.

Condiciones protectoras

Además de aplacar las anteriores categorías de riesgo, hemos de contemplar la presencia o no de condiciones protectoras, tales como la existencia de **modelos sociales positivos** para el alumnado y la accesibilidad a **adultos dispuestos a ayudar**; o que desde el centro escolar se generen **espacios de ocio y grupos de pertenencia constructivos**, por ejemplo a través de actividades culturales y deportivas; o que haya colaboración y **buena relación entre familia y escuela**, lo cual, como mostramos en la investigación que precede a ésta², tiene un efecto positivo directo en el clima del centro, en la relación entre el alumnado, en su autoestima, en su rendimiento académico, en la comunicación familia-centro...

² PARTICIP-ARTE: El camino hacia la participación efectiva (2019).

<https://ligaeducacion.org/wp-content/uploads/2019/12/Investigacion-Particip-Arte.pdf>

¿CÓMO HEMOS ABORDADO LA VIOLENCIA?

Un marco metodológico.

Las circunstancias derivadas de la pandemia por el virus COVID-19 han generado una serie de trabas y dificultades que han provocado que hayamos tenido que modificar el planteamiento inicial. Esta adaptación ha supuesto un ejercicio de oportunismo metodológico no por ello exento de rigor.

El planteamiento original de este programa era realizar una IAP (Investigación Acción Participación) en la que, a partir del autodiagnóstico conjunto y de la reflexión colectiva del profesorado de cada escuela, surgiesen las diferentes medidas y propuestas a implementar por los centros. Junto a las labores de investigación, formación y acción propias de una IAP desarrolladas por el grupo motor compuesto por docentes, estaba prevista la realización de una labor paralela, aunque necesariamente menos ambiciosa, con el alumnado de 4º, 5º y 6º de primaria.

Pero llegó la pandemia. El cierre de los centros durante los últimos cuatro meses del curso 2019-2020, imposibilitó la celebración de las sesiones de trabajo con el alumnado y la mayoría de estas reuniones se tuvieron que posponer para el primer trimestre del curso 2020-2021.

La readaptación de las sesiones con los “grupos motor” de profesorado contempló varias alternativas dependiendo del momento. Durante el confinamiento de los meses de marzo y abril, se planteó la posibilidad de celebrar las sesiones conjuntas de manera telemática. Sin embargo, esta propuesta no tuvo muy buena acogida, dada la delicada situación personal y laboral a la que se enfrentaban los equipos docentes. Junto al elevado volumen de trabajo, el profesorado se enfrentaba a un proceso de adaptación a la educación a distancia, una nueva metodología para la que en muchos casos se carecía de preparación y de recursos, tanto entre docentes como entre estudiantes.

El curso 2020-2021 arrancó en un escenario de enorme incertidumbre, lo que dificultó la planificación y frenó los compromisos para la celebración de las sesiones conjuntas con el profesorado, fuesen éstas presenciales o telemáticas. Ante esta situación, desde la LEECP se optó por descartar el trabajo

colectivo y adaptar las sesiones del grupo motor a un trabajo individual y online en el que se conservaban los bloques temáticos originales y en los que cada participante de manera individual debía completar unos contenidos (formación), contestar(se) a unas cuestiones (investigación) y plantear posibles medidas a poner en marcha (acción). De esta manera, a costa de la reflexión conjunta, se ha recogido información de primera mano del profesorado como expertos en la materia, se les han devuelto resultados sobre la realidad de sus centros y se ha construido conocimiento colectivo con toda la información recopilada. Así, se ha logrado una solución que nos sitúa a caballo entre la IAP y el Método Delphi, sin perder de vista el afán transformador y empoderador originario de la investigación y mediante la cual se han podido cubrir los objetivos de programa en cuanto a la reflexión en torno a la violencia, la capacitación del profesorado y la recogida, facilitación y diseño de herramientas para la detección y prevención de dicha violencia.

¿Dónde se desarrolló PARTICIP-ARTE?

La investigación se ha llevado a cabo en 12 Centros de Educación Infantil y Primaria (CEIP) de 4 CCAA: 4 centros en Andalucía, 2 en Canarias, 4 en Madrid y 2 en Murcia. En total la investigación ha contado con un total de 1.330 participantes: 1.192 estudiantes y 138 docentes.

	Alumnado presente en las sesiones grupales	Trabajo individual del profesorado	Cuestionarios alumnado	Cuestionarios profesorado
Andalucía	23	20	337	53
Canarias	23	17	113	17
Madrid	102	29	626	39
Murcia	64	11	116	29
TOTAL	212	77	1.192	138

Debido a las dificultades anteriormente mencionadas, no se pudieron celebrar todas las sesiones en todos los centros, variando éstos según la disponibilidad, los plazos y los criterios y protocolos sanitarios del momento y el lugar.

¿QUÉ HEMOS DESCUBIERTO?

1. HACIENDO VISIBLE LO INVISIBLE.

La violencia en el centro educativo.

2. ¿HAY ALGUIEN AHÍ FUERA?

La relación del centro con el exterior.

1

HACIENDO VISIBLE LO INVISIBLE.

La violencia en el centro educativo.

1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?

- ¿Está presente la violencia en los centros educativos?
 - ¿Existe violencia entre iguales?
 - ¿Existe violencia del profesorado hacia el alumnado?
 - ¿Existe violencia del alumnado hacia el profesorado?
 - Discriminaciones con fuerte arraigo cultural: el machismo y el racismo.
-

1.2. ¿QUÉ SE HACE Y QUÉ SE PUEDE HACER DESDE EL CENTRO?

- ¿Qué actitud tiene el profesorado ante la convivencia?
 - ¿Se ofrece protección desde el centro?
 - ¿Qué valores valoramos?
 - ¿No estamos pidiendo demasiado a nuestro profesorado?
-

1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?

El primer paso para abordar un problema es ser consciente de él. Por ello, desde la LEECP hemos querido poner a los centros educativos frente al espejo y así hacerles ver qué sucede en ellos y comparar la realidad de los hechos con su visión de los mismos. Este ejercicio, realizado de manera paralela a una labor de sensibilización y formación, ha servido para conocer y reconocer las violencias que se dan en el día a día, repensarse, autoanalizarse y hacer autocrítica.

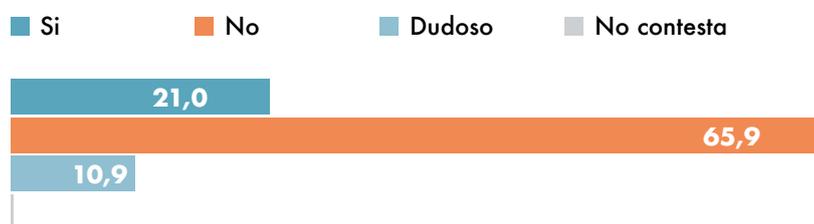
¿Está presente la violencia en los centros educativos?

A través de los cuestionarios de diagnóstico³ y su posterior devolución de resultados⁴, el profesorado ha podido contrastar su propia percepción con la del alumnado, así como con los hechos y comportamientos reales que se dan en el centro y entre la comunidad educativa.

La información recogida por estos cuestionarios dibuja unos centros donde la violencia no está muy presente y que son percibidos como lugares seguros.

PERCEPCIÓN DEL PROFESORADO

En este centro está muy presente la violencia.



³ Ver en Anexos los cuestionarios de autodiagnóstico para Profesorado y para Alumnado.

Disponibles solo en versión digital. Accede a la web: <http://ligaeducacion.org/investigaciones>

⁴ Ver en Anexo Cuadro de actuación.

PERCEPCIÓN DEL ALUMNADO.

Para mí la escuela es un lugar en el que me siento seguro/a.

■ Verdadero ■ Falso ■ No contesta



Contrastar la visión inicial con los resultados del autodiagnóstico empujó a parte del profesorado a reflexionar sobre la realidad de sus propios centros y su actitud hacia esta. De este modo, hubo docentes que “abrieron los ojos” y que manifestaron su preocupación:

“En primer lugar me inquieta que haya una parte del alumnado que no sienta el cole como un lugar seguro” (Profesora de infantil).

“Entender lo que sucede es el primer y mejor método, y desde ya estoy pensando en formas de intervención” (Jefe de estudios y profesor de primaria).

“La verdad es que no me había parado a pensar en los tipos de violencia invisibles que existen y que justifican y alimentan la violencia directa” (Profesora de primaria).

“El hecho de que en algún momento durante los juegos del patio sí que haya habido agresiones, empujones, patadas, etc. no tiene que ver con que la percepción general del centro como un lugar seguro sea disparatada” (Profesor de primaria).

“Yo opino que en mi colegio no existen problemas graves de violencia” (Profesora de infantil).

“Me llama especial atención los porcentajes de respuesta, ya que un gran número de alumnos abusan de la violencia física y verbal” (Profesor de primaria).

“Me llamó la atención los datos de violencia física entre el alumnado, de violencia verbal y que todavía haya niños y niñas que piensen que no se deben chivar” (Profesora de primaria).

Frente a estas opiniones encontramos a docentes que se resisten a reconocer la gravedad del problema y las consecuencias de que se produzcan estas agresiones:

Son precisamente estas actitudes de permisividad ante episodios de violencia las que hacen que las agresiones pasen a formar parte de nuestra cotidianidad, neutralizando así posibles intervenciones adultas. Si al presenciar una agresión no se es consciente de que lo que está sucediendo es violencia, no se actuará para reconducir la situación y el problema se agravará.

1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?

Sin embargo, sería injusto no reconocer que entre la mayoría del profesorado se dan visiones muy críticas, docentes conscientes del grado de impregnación de la violencia en la sociedad y en sus comunidades educativas, con una actitud excelente y predisposición a escuchar para mejorar.

“Por desgracia, la violencia en las aulas sigue siendo una lacra contra la que tenemos que luchar a diario” (Profesora de primaria).

“Como profesorado somos bastante conscientes de que existe bastante violencia -especialmente verbal- entre el alumnado y es un aspecto que estamos tratando de cambiar mediante dinámicas de grupo, selección democrática de normas y su cumplimiento y dinamización de patios” (Profesor de primaria).

¿Existe violencia entre iguales?

Frente a estas percepciones, apreciamos cómo para el alumnado la vida cotidiana en la escuela está trufada de episodios de violencia directa, tanto física como verbal. Estos comportamientos están muy alejados de los que se deberían producir en un lugar considerado seguro.



1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?

VIOLENCIA FÍSICA ENTRE EL ALUMNADO.

Cuando alguien se corta el pelo es normal que le den collejas.

27,3

Muchas veces soluciono mis problemas peleándome.

21,1

Has visto que pegaban a un compañero o compañera.

59,7

Te han pegado.

39,4

Has pegado tú a un compañero o compañera.

21,2

“En el cole ha habido muchas peleas” (Alumno de 5º de primaria).

“En el cole me siento bien ayer bi a un niño del cole pegando a otro” (Alumno de 5º de primaria).

VIOLENCIA VERBAL ALUMNADO.

Me hacen gracia las burlas (quitarle las gafas a alguien, imitar la forma de hablar o...

7,5

Has visto que insultaban a una compañera/o.

69,3

Te han insultado.

54,5

Has insultado tú a una compañera/o.

28,3

En la escuela es habitual que el profesorado nos grite o insulte.

7,8

1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?

Durante las sesiones celebradas con el alumnado se pudo confirmar cómo ante hipotéticas situaciones de conflicto, las reacciones espontáneas más habituales pasaban por recurrir a la violencia, muchas veces replicando expresiones de su entorno adulto y de los medios de comunicación y que, aunque formuladas como bromas, son alarmantes.

A la pregunta: ¿Qué haríais en una situación así? El alumnado contestaba cosas como:

“A tortas”. (Alumno de 4º de primaria).

“Le pegaría un tiro” (Alumno de 4º de primaria).

“Hay que aprender a defenderse”. “Eso es muy importante”. (Alumnos de 4º de primaria).

“Me dicen que si alguien me pega que se la devuelva, pero que onda con mis padres” (Alumno de 5º de primaria).

Tras el posterior debate, lo habitual era que modulasen su discurso, en muchos casos expresando lo que consideraban que las personas adultas querían escuchar (sesgo de deseabilidad social). Se produce así un triple choque entre lo que se espera de mí en el centro, lo que esperan de mí mis iguales y los mensajes que recibo del exterior.

Una de las sesiones con alumnado abordó la problemática del bullying, para lo que se empleó el vídeo “Pelirrojo”⁵. Entre los testimonios del alumnado se pudo apreciar sensibilización hacia estas situaciones de bullying, una problemática bastante mediática y que está siendo bien trabajada por los centros.

“Si ves bullying no te vas a quedar sin hacer nada” (Alumno de 6º de primaria).

“Los que hacen bullying son cobardes” (Alumno de 4º de primaria).

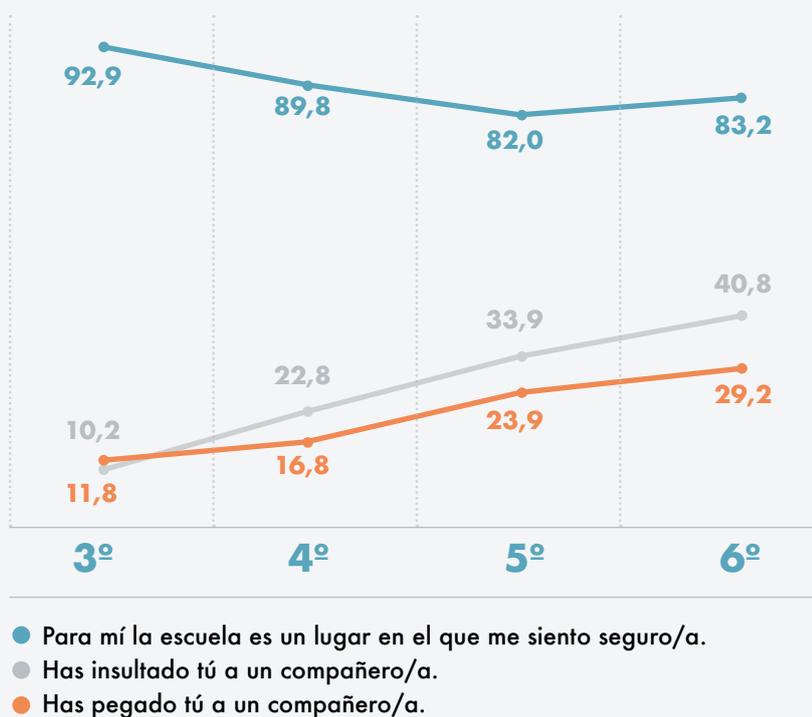


⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=LySCjgnHLWI>

1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?

ALGUNOS APUNTES POR EDAD.

La edad guarda una relación directa con el ejercicio de la violencia y con la exposición a ella. **La percepción del centro como un lugar seguro decrece a medida que el alumnado va avanzando cursos.** Del mismo modo, los episodios de violencia física y verbal se incrementan cuanto mayores son las y los estudiantes.



Mostrar al profesorado la realidad recogida por ambos cuestionarios, ha provocado un ejercicio de reflexión y de asunción de la presencia cotidiana de estas agresiones, muchas veces minusvaloradas y otras no percibidas. Este reconocimiento se presenta como un paso ineludible para replantearse la convivencia en el centro, sin el cual no se podría avanzar en la elaboración de propuestas.

“Creo que en general la percepción que tenemos los docentes no suele corresponder al 100% con la que tienen los alumnos” (Profesora de infantil).

“Lo que más hacemos mal supongo es minimizar algunas situaciones o mirar hacia otro lado” (Profesora de primaria).

“Creo que a veces se les quita importancia a determinados actos que no se consideran graves y quizá se esté actuando incorrectamente” (Profesora de primaria).

“En general nadie tiene actitudes que favorezcan la violencia, pero sí que a veces se diluye la responsabilidad o se dejan pasar situaciones que no son precisamente triviales” (Profesora de primaria).

1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?

De esta forma, el profesorado reconoce las dificultades que tiene muchas veces para detectar lo que sucede entre sus estudiantes y cómo a menudo descubren un conflicto cuando ya ha engordado mucho.

“Se nota que hay ciertas actitudes y comportamientos que los niños viven y ven y que a los docentes se nos escapan” (Profesora de primaria).

“Hay muchas situaciones que a los maestros se nos escapan, los niños saben muy bien como escabullirse, esconderse, cómo buscar el momento adecuado para que no les pillen y sin la ayuda de otros niños o de los propios maltratados es casi imposible descubrirlo” (Profesora de primaria).



1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?

PROPUESTAS Y BUENAS PRÁCTICAS PARA DETECTAR LA VIOLENCIA.



Para mitigar esas carencias y ayudar a ese ejercicio de detección y visibilización de esas agresiones, desde la LEECP se facilitó al profesorado dos herramientas de observación⁶ y se recomendó el uso de la plataforma Sociescuela⁷. Además, al alumnado se le ofreció la posibilidad de desarrollar la actividad ¿Mi escuela es un lugar seguro?⁸.

¿Mi escuela es un lugar seguro?

Esta actividad consiste en realizar un mapa del colegio en el que el alumnado señale aquellas zonas que identifica como conflictivas o inseguras. El objetivo es localizar los espacios donde se reproduce la violencia, aquellas en las que no se sientan bien o en las que piensen que pueden darse situaciones de violencia. Tras ello tendrían que explicar por qué no les gustan esas zonas y entre todos y todas pensar en medidas para mejorar la convivencia y la seguridad en estos espacios.



Pupitres libres de acoso escolar⁹

Este documento recoge actividades educativas han sido elaboradas por Amnistía Internacional para trabajar y combatir el acoso escolar en el aula.

⁶ Ver en Anexos "Ficha de observación de agresiones" y "Ficha de observación de patio".

⁷ La herramienta Sociescuela (<https://sociescuela.es/es/index.php>) permite crear un sociograma de la clase y de esta manera detectar casos de bullying, aislamiento o liderazgos negativos; además puede servir para la creación de grupos.

⁸ Ver en Anexos "¿Mi escuela es un lugar seguro?"

⁹ <http://www.fundacioncives.org/rec/download.php?&name=pupitres-libres-de-acoso-escolar&file=http://www.fundacioncives.org/rec/docs/resources/recurso-650.pdf>

1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?

¿Existe violencia del profesorado hacia el alumnado?

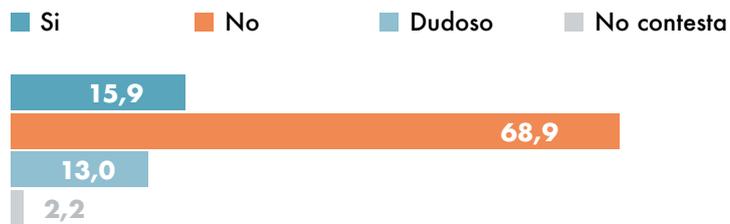
Además de multicausal, la violencia en los centros puede ser multidireccional. En paralelo a las agresiones entre iguales, se ha podido detectar cómo hay docentes habituados a ejercer la violencia verbal hacia sus estudiantes. Se trata de una proporción mínima y censurada por el resto del profesorado, pero no por ello es admisible, ni menos grave. De nuevo la clave es que no podemos normalizar.

“Me ha llamado muchísimo la atención que un docente declare que ha insultado a sus alumnos, aunque sea de forma cariñosa. Me parece intolerable” (Profesora de primaria).

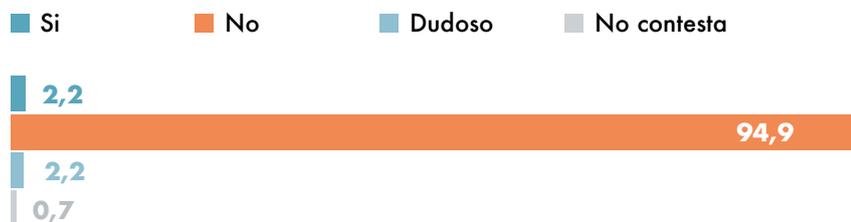
“Desde el punto de vista del profesorado, resaltar cómo recurrimos con demasiada frecuencia a los gritos y voces y a los castigos para llamar la atención y corregir conductas no deseadas sin ser conscientes de que en sí mismo constituyen actos violentos que sirven de modelo para nues-tr@s alumn@s” (Profesora de infantil).

VIOLENCIA VERBAL POR PARTE DEL PROFESORADO.

Suelo insultar al alumnado cuando tengo que corregir su comportamiento.



Suelo insultar al alumnado aunque sea de forma cariñosa.



Como vemos, se dan prácticas como el hecho de gritar para corregir un comportamiento o levantar la voz para llamar al orden, que son asumidas. Aunque en algunos casos se quita hierro a estos comportamientos y se consideran como inevitables, durante nuestra presencia en las aulas hemos detectado una práctica que consideramos útil en este sentido y que muestra alternativas a la agresividad del grito:

1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?

PROPUESTAS Y BUENAS PRÁCTICAS CONTRA LA VIOLENCIA VERBAL.



Llamada al orden con secuencia de palmadas.

Ante situaciones de revuelo como puede ser el inicio de la clase o el cambio de una materia a otra, la docente completa una breve secuencia rítmica de palmadas a la que el grupo tiene que responder repitiéndola. Esta secuencia ha sido acordada previamente con el alumnado y la reconoce. Atraída su atención, la profesora realiza otra secuencia también conocida por el alumnado que, atento y en silencio, replica de nuevo. A la tercera secuencia, por lo general las y los estudiantes están calmados y prestando atención, sin haber sido necesario alzar la voz.

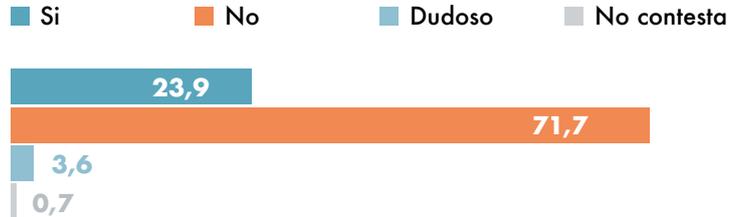
¿Existe violencia del alumnado hacia el profesorado?

Como decíamos, las agresiones se suceden en diferentes direcciones y se dan casos de docentes que declaran haber recibido insultos por parte de sus estudiantes. **Para cultivar un buen clima escolar es esencial el respeto mutuo.** Del mismo modo que no se puede tolerar que el profesorado agrede verbalmente al alumnado, no podemos restarles importancia a los actos en sentido inverso, por muy pocos casos que representen.

1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?

VIOLENCIA VERBAL POR PARTE DEL PROFESORADO.

Alguna vez he sufrido insultos por parte de alguien del alumnado.



Discriminaciones con fuerte arraigo cultural: el machismo y el racismo.

Una vez mostradas estas formas de violencia directa y fácilmente reconocibles, se abordaron otros comportamientos constitutivos de violencia cultural. Dado que consideramos que la normalización de la violencia y su aceptación en la cotidianeidad van acompañadas de una serie de actitudes, valores y normas sociales que sostienen esas agresiones más evidentes, se ha invitado al profesorado a reflexionar en torno a ellas, especialmente en torno al machismo y al racismo.

MACHISMO: Muchas veces se tiende a pensar que es difícil encontrar conductas y actitudes machistas entre el alumnado de primaria, que este tipo de comportamientos son más propios de la efervescencia adolescente y que no es hasta entonces que hay que dedicarles atención. Nada más lejos de la realidad. La infancia es una etapa de intensa socialización, de aprendizaje de valores y de distinción entre lo correcto y lo incorrecto, entre lo aceptable y lo inaceptable. Si durante este período se perciben como tolerables y socialmente aceptadas determinadas conductas y actitudes machistas, en un futuro resultará más difícil evitar que se reproduzcan esos comportamientos. **Nunca es demasiado pronto para intervenir y para sensibilizar desde un punto de vista igualitario y coeducativo** ya que, como vemos, los comportamientos machistas aparecen desde bien temprano.

1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?

VIOLENCIA SEXUAL ENTRE EL ALUMNADO.

Algún compañero/a me ha abrazado, besado, pellizcado o acercado demasiado sin mi consentimiento.

25,1

Si alguien me pega o insulta puede que sea porque le gusto.

12,3

Aunque los resultados de los cuestionarios pueden arrojar unas cifras aparentemente bajas, durante las sesiones con el alumnado pudimos comprobar cómo el machismo no es tan latente como muestran los datos. Así, en las reuniones con estudiantes surgieron expresiones contrarias al consentimiento (“robar un beso”) y se apreciaron comentarios y actitudes llamativas en relación a los celos, al control de la pareja y al derecho a la intimidad. Valores muy asimilados que conforman el sustrato de agresiones machistas que pueden brotar en un futuro. Se trata, ni más ni menos, que de violencia normalizada: **la violencia cultural sosteniendo a la violencia directa.**

La necesidad de que todo el mundo conozca los protocolos de actuación y el Plan de Igualdad.

Además de algunos casos de docentes con dificultades para detectar estas agresiones, una carencia habitual con la que nos hemos encontrado es el desconocimiento o la ausencia de protocolos contra sucesos de violencia sexual. Si existen esos protocolos evidentemente ha de conocerlos todo el profesorado. Si no existen es imprescindible crearlos y enmarcarlos en el Plan de Igualdad del centro.

“Que yo tenga constancia no existe medida alguna contra la violencia sexual en el centro, ya que no ha habido situaciones de violencia sexual en el centro.” (Profesor de primaria).

“Con respecto a la violencia sexual no sé si hay alguna medida establecida, imagino que la habrá” (Profesora de primaria).

1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?

Pero, además de estas agresiones, el machismo debe ser abordado desde muchos otros prismas para ser conscientes de su presencia arraigada en nuestros valores y que se hace evidente en muchos casos en los mismos contenidos educativos. Disponer de un profesorado no sólo sensibilizado y con valores feministas, sino también formado en coeducación es imprescindible para que la perspectiva de género permee a todos los niveles del centro, incluyendo, por supuesto, a los hombres.

MUJERES

“Estamos ante una época de concienciación ante las cuestiones simbólicas y estructurales, pero especialmente ante las simbólicas, y este es un trabajo en el que debemos insistir muy fervientemente para poder seguir avanzando. Es necesario recalcar en todos los ámbitos de nuestra vida la importancia del lenguaje inclusivo, también seleccionar las expresiones coloquiales que usamos y que tipifican por género, y plantearnos mucho los modelos que planteamos en el aula, etc” (Profesora de infantil).

“Esto viene ocasionado por los valores y las actitudes que han percibido de sus familias, pero también de cómo los otros profesores traten a sus compañeros del sexo contrario. En mi opinión, este es un tema que se tendría que profundizar y tratar mucho entre el profesorado y en los centros con los alumnos” (Profesora de primaria).

HOMBRES

“Por supuesto que se educa (o al menos se intenta con todas las ganas), de manera coeducativa e intentando erradicar el machismo latente en la sociedad, pero esto es algo que se debe trabajar en toda la comunidad, y no solo en la educativa, porque si luego llegan a casa y asumen los roles con los que sus antecesores se educaron, el trabajo que hacemos queda solo para el aula y el centro” (Profesor de primaria).



Por suerte, buena parte de la sociedad se halla inmersa en una profunda reflexión feminista, una reflexión que ha llegado a los centros y cuyos equipos, en su mayoría, han abrazado adoptando medidas para su asimilación por parte de toda la comunidad educativa.

1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?

PROPUESTAS Y BUENAS PRÁCTICAS PARA PONERSE LAS GAFAS VIOLETAS.



Una estrategia habitual en los centros es combinar medidas transversales con actividades puntuales.

Medidas transversales:

- Formación y sensibilización del profesorado.
- Utilizar fichas técnicas del programa Skolae¹⁰.
- Instalación de cartelería y murales coeducativos.

Actividades puntuales:

- Conmemorar fechas concretas como el 8 de marzo (Día de la mujer) y el 25 de noviembre (Día contra la violencia de género). Estas fechas se compaginaron con distintas acciones:
 - o Repartir pegatinas con mensajes coeducativos.
 - o Instalación de lazos morados en las paredes.
 - o Lecturas de los cursos más mayores a los más pequeños.
 - o Profesorado con prendas moradas "para mostrar que la unión hace la fuerza".
- Celebración de talleres ad hoc: introducir la noción del "NO es NO", sesiones dedicadas a temas como la igualdad de género o a tratar el papel de la mujer en la historia.

Material recomendado por docentes para trabajar el "NO es NO": "Mi cuerpo es mío".



¹⁰ <https://www.educacion.navarra.es/web/dpto/skolae-familias>

1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?

La violencia escolar y los estereotipos masculinos tradicionales.

Uno de los resultados más repetidos por los estudios sobre la violencia es su mayor frecuencia entre los hombres y, en entornos escolares, entre los chicos. En el caso de esta investigación, la información recogida a través de los cuestionarios del alumnado viene a corroborar esa diferencia: entre ellos son más comunes todas las conductas de violencia física y verbal. Así, podemos afirmar que los estereotipos masculinos tradicionales que asocian el valor del hombre con el dominio y la violencia, se reproducen en los entornos escolares.

“Los alumnos chicos generalmente o muchos de ellos, van con aires de superioridad frente a las chicas. Es cierto que no hay una violencia directa, ni verbal, ni física pero sí se ven unas actitudes claras de superioridad por el simple hecho de ser chico” (Profesora de primaria).

Aunque el profesorado niega tolerar más las conductas violentas entre los chicos que entre las chicas, estos comportamientos no serían destacables si no se diese cierta permisividad por parte de las personas adultas.

La aceptación del lenguaje inclusivo.

A través de los cuestionarios y las distintas sesiones y materiales pudimos comprobar cómo docentes y estudiantes están habituados al lenguaje inclusivo. Aunque sin duda es un terreno sobre el que se ha avanzado mucho, todavía queda camino por recorrer.

1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?

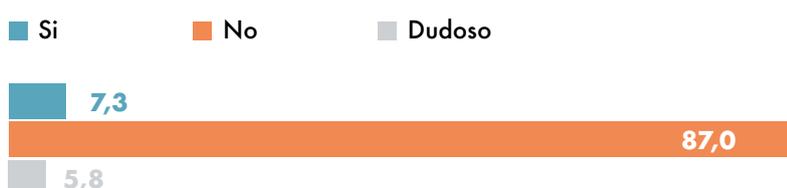
RACISMO: La reflexión profunda que ha aflorado sobre el machismo queda pendiente con el racismo. Apenas se contempla esa revisión en los contenidos y materiales y las actividades orientadas a combatir el racismo muchas veces se limitan a brindar por la diversidad y, como mucho, a combatir estereotipos. En pocas ocasiones se abordan las causas estructurales e históricas, las relaciones de poder que sostienen esa violencia.

El racismo se manifiesta como un ejemplo claro de lo normalizada que está esta forma de violencia: su reconocimiento es difícilmente asumible por quienes mantienen estos actos, **nuestra cultura está plagada de referencias racistas y nuestras leyes y relaciones internacionales legitiman una perspectiva de superioridad.**

Al igual que sucede con las actitudes machistas, entre el profesorado cuesta reconocer discriminación hacia el alumnado por su origen familiar. Sin embargo, encontramos comportamientos que podemos catalogar de racistas, ante la sorpresa de quienes los protagonizan.

RACISMO ENTRE EL PROFESORADO.

Corrijo al alumnado de origen latinoamericano si no habla o pronuncia como en España.



Según los comentarios del profesorado, existe cierta confusión ante la corrección del acento del alumnado de origen latinoamericano y manifiestan sorpresa cuando lo catalogamos como un acto violento.

“Me ha sorprendido lo de corregir a los alumnos de otros países que pronuncian mal. ¿Si corrijo a un niño andaluz que está pronunciando mal también es violencia?” (Profesora de primaria).

Un apunte llamativo de estos datos es que del 7,3% de docentes (n=10) que reconoce corregir la forma de hablar del alumnado latinoamericano, el 80% (n=8) son de centros de Madrid.

El caso de los acentos hace patente el grado de aceptación y respeto de la diversidad y la existencia de cierta perspectiva eurocéntrica y de superioridad cultural. Dichas correcciones pueden generar diversas confrontaciones en el

1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?

imaginario del alumnado - centro vs. familia, docente vs. estudiante, España vs. Extranjero- ya que puede percibir rechazo o ausencia de reconocimiento de sus particularidades culturales, provocando un sentimiento de ser ajena/o a la sociedad en la que vive y convive.

PROPUESTAS Y BUENAS PRÁCTICAS CONTRA EL RACISMO.



- Desarrollar herramientas de autoevaluación para que el profesorado tome conciencia de los propios sesgos culturales.
- Celebrar días temáticos sobre las diferentes culturas presentes en el centro.
- Revisión del Programación General Anual desde una perspectiva intercultural, introduciendo transversalmente contenidos interculturales.
- Concurso de recetas (con vídeos y/o imágenes de los pasos) implicando a las familias.

La visión de la mayoría dominante hace que una parte del alumnado no se sienta reconocido por el centro, que no lo sienta propio y que perciba que los valores que allí se intentan transmitir no le conciernen. Esta perspectiva ahonda en la segregación y en la perpetuación de barreras culturales que en la práctica dificultan la intervención y la integración.

“Son plenamente consciente de sus palabras y te lo explican claramente: «maestra, un buen musulmán le dice a la mujer lo que tiene que hacer» o «maestra, si eres gitano o gitana no puedes ser gay porque no está bien visto». Después rectifican y dicen «bueno sí puedes, pero a escondidas». Y escuchar frases así diariamente... Además, ellos mismos dicen que respetan nuestras libertades, pero en su sociedad las normas son otras”.

1.1. ¿CÓMO SE VIVE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO?

Revisar contenidos.

El relato de la historia muchas veces está estructurado como una sucesión de guerras, con pueblos heroicos que vencen a otros pueblos. Apenas se detiene en los momentos de paz y las figuras sangrientas son representadas como héroes justos. La historia la escribieron los vencedores, pero ¿quién la narra hoy? Y sobre todo ¿para quién se narra?

Partiendo de esa pregunta cabe plantearse otras cuestiones en torno a nuestro currículum:

- ¿Cómo se narra la llegada de los europeos a América?
- ¿Cuánto nos detenemos en los 700 años de dominio árabe de la Península Ibérica?
- ¿Está presente el pueblo gitano en nuestros libros?



Repasar desde una perspectiva crítica los contenidos de los libros de texto y sus enfoques nos ayudará a educar desde la paz y para la paz. Contemplar la diversidad del alumnado e introducir contenidos que pongan en valor otras culturas, personalidades y episodios menos conocidos, fomentarán el respeto mutuo, el reconocimiento y la integración.

1.2. ¿QUÉ SE HACE Y QUÉ SE PUEDE HACER DESDE EL CENTRO?

A través de los contenidos facilitados al profesorado hemos orientado la reflexión hacia **las medidas de detección y prevención que se toman dentro del centro y hacia las actitudes que contribuyen a mitigar la violencia**. Fruto de estas preguntas detectamos carencias y planteamos propuestas para enmendarlas, del mismo modo que mostramos las diferentes medidas que se adoptan en algunos centros.

¿Qué actitud tiene el profesorado ante la convivencia?

La implicación e intervención de las personas adultas ha de proyectar un rechazo inequívoco a la violencia. Cualquier aceptación de un abuso o de una actitud no deseada repercute en la socialización de los niños y niñas, refuerza un tipo de aprendizaje orientado a normalizar la violencia y las propias víctimas llegan a minimizar los hechos cuando nadie les ha creído o tomado en consideración.

Hemos podido observar cómo la mayor parte del profesorado es plenamente consciente de la necesidad de intervenir en situaciones de conflicto como parte de su responsabilidad educativa, así como de la importancia de cultivar la convivencia en el aula y en el centro.



IMPLICACIÓN DEL PROFESORADO.

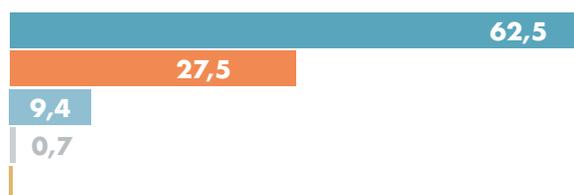
Grado de acuerdo

■ Mucho ■ Bastante ■ Poco ■ Nada ■ No contesta

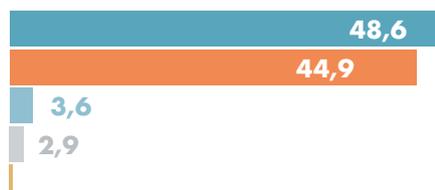
La intervención del profesorado en los casos de violencia y conflicto creo que es parte de mi labor educativa.



Como docente, considero tan importantes los problemas de convivencia como los que tienen que ver con el rendimiento académico del alumnado.



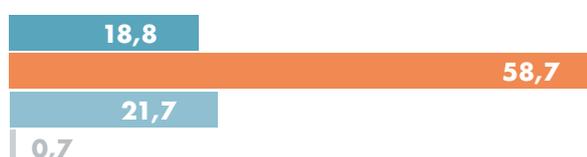
En mi clase, suelo controlar y atajar los conflictos y agresiones, no llegando a ser un problema.



“Desde luego mi opinión es que el clima de la escuela es fundamental cuando hay problemas de convivencia, y precisamente por eso trabajamos en programas de convivencia y educación por la paz, porque desde el cole, cambiamos el mundo” (Profesora de infantil).

Hay algunos conflictos que son normales entre el alumnado y en los que el profesorado no debe meterse.

■ Si ■ No ■ Dudoso ■ No contesta



1.2. ¿QUÉ SE HACE Y QUÉ SE PUEDE HACER DESDE EL CENTRO?

Esta noción de la necesidad e importancia de intervenir en pro de la convivencia ha de alcanzar un equilibrio con la idea de que el alumnado tiene que ser lo suficientemente autónomo para resolver sus problemas entre sí. Este equilibrio, lejos de concebir el conflicto como algo negativo, lo defiende como un fenómeno potencialmente enriquecedor.

“En el tema de la intervención del profesorado quisiera destacar que, si hay una agresión, creo que hay que intervenir para proteger a la persona agredida, pero también creo que debemos trabajar en la idea de educar a seres autónomos en la gestión de los conflictos” (Profesora de primaria).

“Lo único que observo que se podría mejorar en algunas clases es trabajar la autonomía para que aprendan a poner ellos y ellas el límite” (Profesora de infantil).

“Por otro lado, cada vez es más común en los ambientes educativos buscar el conflicto, entendido como confrontación de ideas o puntos de vista, como fuente de aprendizaje. Los conflictos derivados de la convivencia, que tradicionalmente se atajaban o zanjaban con la intervención del maestro/a y la sanción o castigo de alguna de las partes de las dos. Actualmente, cada vez es más común la figura del mediador, siendo esta/e una/o alumna/o, que ayuda a que las partes lleguen a un acuerdo sin necesidad de que surja la violencia” (Profesora de primaria).

Fomentar la autonomía del alumnado es una estrategia positiva siempre que no se torne en pasividad por parte del profesorado: es conveniente que vaya acompañada de cierta supervisión adulta y de la necesaria capacitación del alumnado.

Junto al riesgo de una hipotética connivencia con quien agrede, existe el peligro de caer en prácticas autoritarias propias de la escuela tradicional: aunque reconocida con la boca pequeña, entre parte del profesorado permanece cierta defensa de la utilidad de los castigos y de la práctica de expulsar a alguien del aula.

“Otra herramienta que he utilizado en otros cursos en niveles pequeños con la/s persona/as que crean el conflicto y es que realicen “servicios a la comunidad” (afilando lápices, tirando la basura, encargándose de que la clase quede recogida, etc.). Para los niveles mayores podían realizar como castigo una redacción de un número de renglones determinado del tema que elijamos” (Profesora de primaria).

“Por otro lado, me llama la atención el porcentaje de profesorado que responde haber sido insultado por el alumnado, así como el que cree que los castigos son una forma eficaz de mantener el orden” (Profesora de primaria).

EL PROFESORADO AUTORITARIO.

Grado de acuerdo con la frase "los castigos son una forma eficaz de mantener el orden".

Mucho



Bastante



Poco



Nada



No contesta

**Alguna vez he expulsado a alguien del aula por su comportamiento.**

Si



No



Dudoso



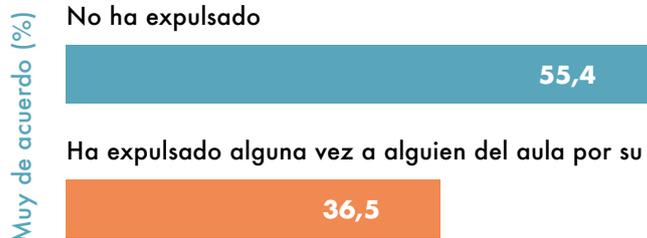
No contesta



Bajo la resolución de los conflictos por la vía autoritaria, late una menor sensibilidad por el diálogo y por el fomento de la convivencia como estrategia educativa: según los datos del cuestionario del profesorado, parece haber cierta relación entre la elección de métodos sancionadores y la importancia dada a la convivencia y a la intervención en los conflictos.

1.2. ¿QUÉ SE HACE Y QUÉ SE PUEDE HACER DESDE EL CENTRO?

En mi clase, suelo controlar y atajar los conflictos y agresiones, no llegando a ser un problema.



Como docente considero tan importantes los problemas de convivencia como los que tienen que ver con el rendimiento académico del alumnado.

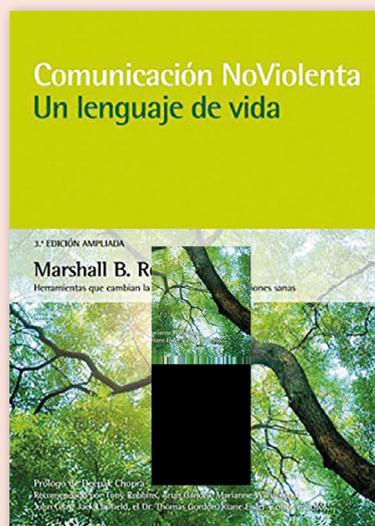


PROPUESTAS Y BUENAS PRÁCTICAS PARA TRABAJAR LA CONVIVENCIA.



Proyecto: "Palabras que nos unen".

"Mensualmente trabajamos un reto (saludarse, preocuparse por los demás, usar palabras mágicas...) y una frase (dicha por alguien importante o no, una frase con un significado que pueda trabajarse en la escuela)" (Profesora de primaria).



Celebrar: el Día de la Paz (21 de septiembre), Día de la No violencia (2 de octubre), Día de los Derechos de la Infancia (20 de noviembre), Día de los Derechos Humanos (10 de diciembre) ...

Materiales recomendados por docentes para trabajar la violencia verbal: 'Comunicación No Violenta' de Marshall B. Rosenberg.

1.2. ¿QUÉ SE HACE Y QUÉ SE PUEDE HACER DESDE EL CENTRO?

¿Se ofrece protección desde el centro?

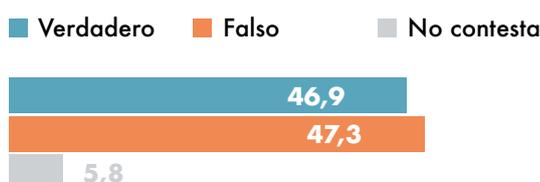
Romper el silencio.

Los entornos seguros, como queremos que sean los centros educativos, nunca serán tales si carecen de los necesarios **cauces de confianza para denunciar una agresión o injusticia**, a los que se pueda acudir sin miedo a represalias, ni a censuras y en los que se tenga la certeza de que se recibirá la escucha y la atención requerida.

Pero la creación de estos canales para solicitar ayuda ha de ir acompañada de un trabajo de sensibilización y transformación de la cultura del silencio. Toda la comunidad educativa ha de romper con el sambenito que acarrea el concepto de “chivarse”. Entre el alumnado se ha de incidir en la valentía que hay tras un acto positivo como es el de denunciar una injusticia padecida o presenciada. Como veremos más adelante, también entre la población adulta hay que derribar los prejuicios construidos en torno a quien demanda ayuda o señala una agresión, por nimia que pueda parecer.

EL CONCEPTO “CHIVARSE” Y EL ALUMNADO.

Chivarse está mal.



El alumnado se divide a partes iguales entre quienes afirman que “chivarse” es algo malo y quienes lo niegan. Pese a esta división, la mayoría sabe que lo correcto y deseable es recurrir a alguien adulto cuando se es testigo de insultos o peleas: un 81% declara que cuando presencié alguna agresión en la escuela acudí a algún/a docente.

1.2. ¿QUÉ SE HACE Y QUÉ SE PUEDE HACER DESDE EL CENTRO?

Si alguna vez viste cómo pegaban o insultaban a un compañero/a ¿qué hiciste?.

Intentar cortar la situación si es mi amiga/o.



Intentar cortar la situación aunque no sea mi amiga/o.



Pedir ayuda a un profesor/a.



Nada.



Unirme a pegar o insultar a esa persona.



Buena parte de estas respuestas del alumnado están sujetas al ya señalado sesgo de deseabilidad social. Esta tendencia a recurrir a docentes llamó la atención del profesorado, no acabando de creerse estas respuestas en su totalidad. Esta sensación la pudimos confirmar durante las sesiones con estudiantes, donde se hizo patente que esa idea de denunciar una injusticia no es un paso sencillo y que en muchas ocasiones es censurado por el resto de compañeras/os.

Como decíamos, desde los centros se presenta como necesario **generar contextos en los que tanto víctimas como testigos/as se atreven a explicar lo que está ocurriendo.** En la línea de acabar con la cultura del silencio, muchas escuelas ya trabajan con espacios de encuentro y herramientas como las que presentamos en el siguiente cuadro de buenas prácticas. Otros colegios, fruto del autodiagnóstico y la reflexión promovidas por la investigación, han ideado y propuesto distintas dinámicas y actividades.

1.2. ¿QUÉ SE HACE Y QUÉ SE PUEDE HACER DESDE EL CENTRO?

PROPUESTAS Y BUENAS PRÁCTICAS PARA ROMPER EL SILENCIO.



- Buzón anónimo para el alumnado.
- Encuestas anónimas.
- Creación de dinámicas y espacios para conversar sobre la convivencia, como pueden ser terapias de grupo, asambleas, tutorías...
- Creación de dinámicas y debates con el propósito de alcanzar un consenso y elaborar un decálogo que exponer en distintos puntos del centro.
- Actividades de análisis de casos de violencia mediante noticias, vídeos, textos...
- Dinámicas y recursos motivacionales o "gamificados".

Personas adultas disponibles

La lucha contra la cultura del silencio ha de ir acompañada de la **presencia de personas adultas que tengan una actitud de escucha hacia las y los menores**, con disposición a ayudarles ante sus problemas y a intervenir ante una situación de violencia. Al menos de forma declarativa, buena parte del alumnado señala que en los centros sí existen esas figuras de referencia y disponibles, a las que acudirían en caso de tener un problema o presenciarlo.

1.2. ¿QUÉ SE HACE Y QUÉ SE PUEDE HACER DESDE EL CENTRO?

Si tienes algún problema con alguna compañera/o en el cole se lo dices a....

A alguna profesora o profesor.



A tu familia.



A nadie.



Tomando con cautela estas cifras, el profesorado hace autocrítica y demanda **sensibilización entre los equipos docentes**, ya que es consciente de que hay quien carece de esa actitud de escucha y de disponibilidad constante e incondicional:

“Me parece preocupante que haya una parte del alumnado que no se lo cuente a nadie cuando tiene un problema. Quizás hay que trabajar más la petición de ayuda y trabajar más en la creación de un entorno seguro” (Profesora de infantil).

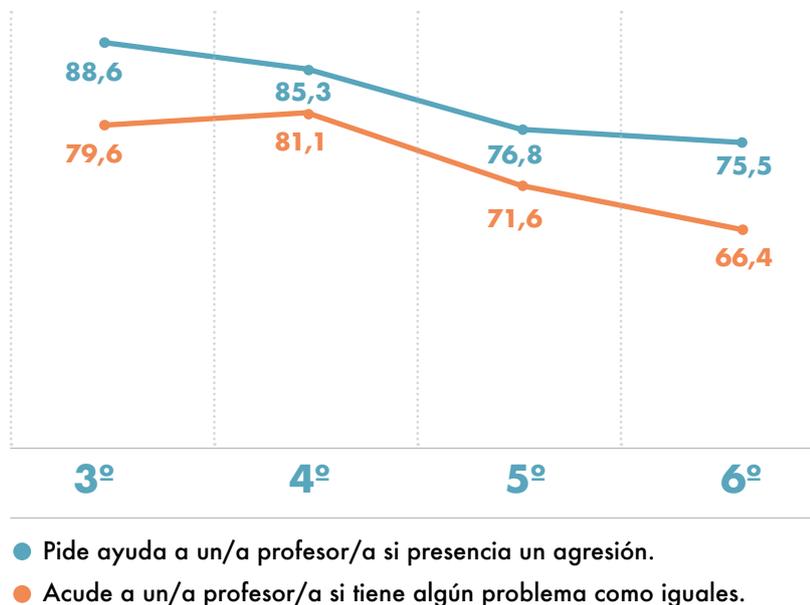
*“- ¿Os entienden los profes?
- A veces (Alumna de 6º de primaria)”*

“Por otro lado, puede que haya falta de formación entre el profesorado para mediar en conflictos. La mayoría de compañeros y compañeras invitan a romper el silencio, pero es cierto que una minoría usa expresiones de “no seáis chivatos” o “os chiváis de todo” cuando un niño viene a contar que entre dos compañeros ha pasado algo, aunque sean chorradas” (Profesora de primaria).

Un aspecto que revelan los datos es cómo, **a medida que aumenta la edad**, las y los menores **recurren menos a sus docentes ante un problema**. Aunque no llega a caer a niveles alarmantes, es un aspecto sobre el que conviene estar pendientes, más si, como hemos señalado, las agresiones van en aumento a medida que avanza la edad del alumnado.

1.2. ¿QUÉ SE HACE Y QUÉ SE PUEDE HACER DESDE EL CENTRO?

RECURRIR AL PROFESORADO SEGÚN EL CURSO¹¹



¹¹ "Acude a un/a profesor/a si tiene algún problema como iguales" = p3.1 del cuestionario de alumnado: "Si tienes algún problema con alguna compañera o compañero en el cole se lo dices a... A Alguna profesora o profesor". "Pide ayuda a un/a profesor/a si presencia una agresión" = p4.3 del cuestionario de alumnado: "Si alguna vez viste cómo pegaban o insultaban a un compañero o una compañera, ¿qué hiciste? Pedir ayuda a una profesora o profesor".

Por otro lado, para evitar perder una perspectiva global del centro, se ha de tener en cuenta que **la existencia de estas personas adultas disponibles no se** refiere exclusivamente a personal docente, sino que **debe incluir** también al resto de figuras adultas del ámbito escolar como, por ejemplo, **quienes cuidan los patios o los comedores.**

Resolución entre iguales/ La intervención de las y los compañeras/os

Cuando se trata de violencia entre semejantes, la solución también puede darse entre iguales. Así, **la intervención de las y los compañeras/os ayudará a evitar que las víctimas permanezcan aisladas**, del mismo modo que mandarán un mensaje de apoyo y rechazo hacia la conducta de quien agrede.

La intervención directa entre compañeras y compañeros sortea las posibles barreras que se puedan dar en la relación menor-persona adulta, ya que provoca una comunicación más fluida y bajo los mismos códigos. Además, al propio alumnado implicado le resultará más fácil detectar aquellas circunstancias y episodios que puedan pasar desapercibidas para el radar adulto.

1.2. ¿QUÉ SE HACE Y QUÉ SE PUEDE HACER DESDE EL CENTRO?

La actitud del alumnado en este sentido es bastante positiva: anteriormente se mostraba cómo las y los estudiantes tienen asimilado cuál ha de ser su papel ante una agresión (el 71,9% intervendría si se tratase de un/a amigo/a y el 69% aunque no lo fuese), una idea que se apoya en su extendida percepción del compañerismo que se da en los centros.

Creo que en mi escuela las/los compañeras/os nos ayudamos entre nosotras/os.

Verdadero.



Falso.



No contesta.



PROPUESTAS Y BUENAS PRÁCTICAS PARA FOMENTAR LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS ENTRE IGUALES.



A continuación, se presentan algunas medidas desarrolladas por los centros para fomentar la resolución de conflictos entre iguales, el cuidado mutuo y la construcción de comunidad a través de la implicación en los problemas de las y los demás.

Los Empáticos

Esta práctica desarrollada en uno de los centros participantes además de la mediación entre iguales aborda otros aspectos positivos como la participación en el centro y el fomento de valores de respeto por el medioambiente.

El centro cuenta con cuatro grupos que configuran cada aula. Además de las y los delegadas/os, existen 3 comisiones: Empáticos, Energéticos y Verdes. Cada una de estas comisiones tiene una reunión mensual con el director para plantear pautas de actuación y evaluar si esas directrices se han cumplido.

1.2. ¿QUÉ SE HACE Y QUÉ SE PUEDE HACER DESDE EL CENTRO?

La comisión de los empáticos trata de ser un grupo de alumnos que medien en los conflictos, que sirven de punto de apoyo en momentos de necesidad. Y, para ello, en el recreo se ha creado el rincón de los empáticos por si alguien ha sufrido algún episodio violento puede comunicarlo y así ofrecer un servicio de mediación. Este grupo debe comprender ambas partes (agresor y agredido) y ver cómo solucionar el problema.

Al igual que se ha destacado esta práctica se podría haber ejemplificado con otras estrategias similares como las y los mediadores o las figuras responsables de convivencia por aula. En consonancia con estas medidas, desde la LEECP facilitamos recursos para la creación de la figura del Alumnado Ayudante¹².



Paralelamente, para posibilitar estas ayudas desde los centros se ideó la creación de espacios tranquilos para el diálogo y la escucha. Estas medidas también han sido propuestas y apoyadas por el alumnado, bajo distintos nombres:

- Crear un espacio físico en el aula/patio/pasillos reservado para la resolución de conflictos.
- Creación de un "confesionario".
- Creación de "sitios seguros" en los que desahogarse.
- Instalación de un "banco de la amistad"
- Recuperar e impulsar el "rincón de ayuda".

¹² Ver en anexos "Alumnado ayudante".

1.2. ¿QUÉ SE HACE Y QUÉ SE PUEDE HACER DESDE EL CENTRO?

La importancia del centro como espacio físico.

El centro como espacio simbólico, con todos los elementos físicos y ambientales que supone, proyecta mensajes. El uso del espacio habla del centro y de su ideario. Ya hemos visto cómo desde la cartelería y los muros se pueden lanzar mensajes de convivencia que muestren el carácter plural e inclusivo del que debe hacer gala la escuela. Del mismo modo, el protagonismo dado a determinadas áreas y zonas comunes habla de lo prioritarias que son unas frente a otras: si, por ejemplo, en el patio el protagonista es el campo de fútbol y no encontramos zonas en las que se puedan realizar otras actividades, o éstas son marginales, el mensaje lanzado al alumnado chocará con la sensibilización hacia los cuidados y la escucha mutua.

Junto a lo físico, también ha de ser tenido en cuenta lo auditivo y así evitar sirenas o timbres de entrada o fin de recreo que recuerden más a la alarma por un incendio o al patio de una prisión. Una llamada no tiene por qué suponer un sobresalto y ya se sabe que “la música amansa a las fieras”.

¿Qué valores valoramos?

Un centro que eduque en la cultura de la paz ha de transmitir una serie de valores que ejerzan de contrapeso a toda la violencia simbólica que tan asimilada tenemos.

La promoción de modelos positivos.

La atracción por la violencia por parte del alumnado representa una de las claves que a menudo pasa desapercibida. En muchas ocasiones, personas con actitudes de dominación y abuso generan deseo o son imitadas, en lugar de recibir el rechazo social. Estas figuras han de ser contrarrestadas por **el reconocimiento de modelos positivos que representen valores de respeto, cuidado, justicia e igualdad.**

1.2. ¿QUÉ SE HACE Y QUÉ SE PUEDE HACER DESDE EL CENTRO?

PROPUESTAS Y BUENAS PRÁCTICAS PARA FOMENTAR MODELOS POSITIVOS.



En este sentido, las propuestas del profesorado fueron en la dirección de plantear actividades en las que se pusiese en valor personajes y personalidades famosas y, sobre todo, personas reales de sus entornos cercano y profesionales anónimos que prestan un servicio a la sociedad.

“En un contexto como el que estamos viviendo, me parece que es muy buen momento para destacar la labor de aquellas personas que se están volcando en cuidar al conjunto de la sociedad. Podemos rescatar los referentes que trabajaron durante la cuarentena, es decir, personal sanitario, de transportes, personal del supermercado, policía, bomberos, repartidores, etc. y también destacar la figura de vecinos y vecinas solidarios que han ayudado en sus portales trayendo la compra, preparando comida, etc. a personas que no podían salir de casa” (Profesora de primaria).

“Como modelos positivos cercanos se me ocurre C., es un hombre mayor, entrenador de fútbol que nos cuida el huerto, una persona muy tranquila y que los niños y niñas adoran por su trato amable y atento” (Profesora de primaria).

“Personalidades como Malala Yousafzai, Gandhi, Mandela son objeto de trabajo en el aula” (Profesora de primaria).

Educar en ciudadanía y en democracia.

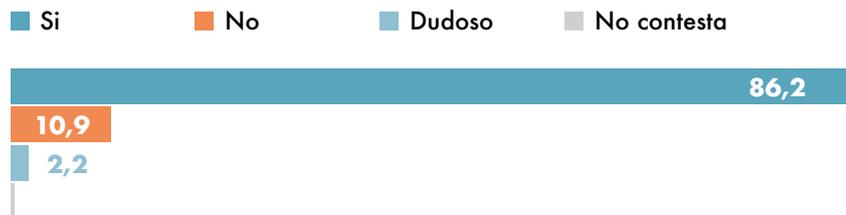
Educar en democracia implica **fomentar la participación del alumnado en las diferentes tomas de decisiones y hacerles conscientes de sus derechos.** Además de mantener una coherencia entre los valores que se pretenden enseñar y la propia práctica educativa, se estará inculcando un sentimiento de pertenencia y de comunidad, lo que se traducirá en un mejor clima escolar.

Entre el profesorado, la corriente mayoritaria tiene una actitud de escucha al alumnado, le cede la palabra y le permite participar en la toma de decisiones del aula. Sin embargo, conviene que no pase desapercibido el hecho de que uno de cada diez docentes no pide la opinión de sus estudiantes y duda al señalar si prefiere que le pregunten demasiado.

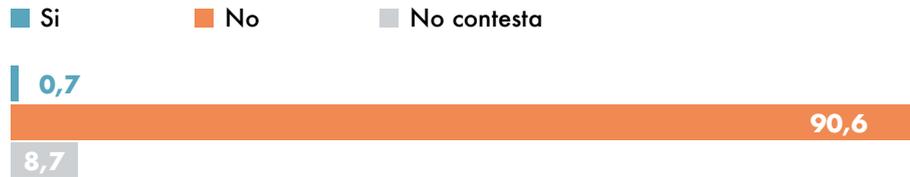
1.2. ¿QUÉ SE HACE Y QUÉ SE PUEDE HACER DESDE EL CENTRO?

PROFESORADO Y CEDER LA PALABRA AL ALUMNADO.

He pedido la opinión al alumnado para diseñar actividades, la disposición o la decoración del aula, la elección de talleres

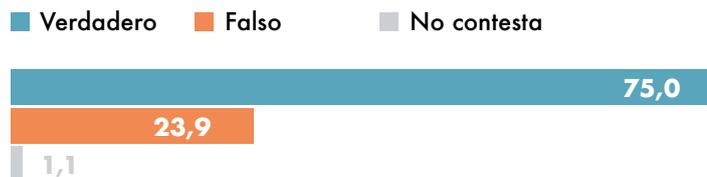


Prefiero una alumna/o callada/o a alguien que pregunte demasiado.



Entre el alumnado se aprecia un extendido conocimiento de su condición de tenedores de derechos, aunque queda camino por recorrer entre esa cuarta parte que niega que las y los menores posean esta protección.

Igual que las personas adultas, todas las personas menores de 18 años tienen sus propios derechos.



La escucha del alumnado y su implicación en la toma de decisiones permite al profesorado incrementar su autoridad, entendida ésta como una figura positiva y de referencia, fiable, consecuente y con una conducta ejemplarizante.

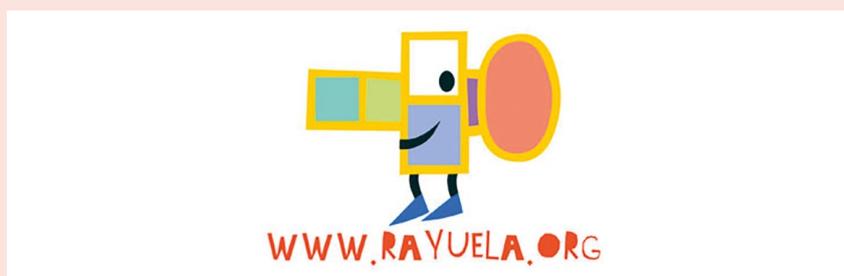
1.2. ¿QUÉ SE HACE Y QUÉ SE PUEDE HACER DESDE EL CENTRO?

PROPUESTAS Y BUENAS PRÁCTICAS PARA PROMOVER LA DEMOCRACIA.



- Elección de reglas comunes y el conocimiento de todos y todas sobre las mismas, acordadas de forma equilibrada y democrática.

Paralelamente, si las decisiones atañen también a los contenidos académicos, se puede **reforzar el vínculo educativo y empoderar al alumnado**. Así, metodologías pedagógicas relacionadas con el **aprendizaje cooperativo, como los grupos interactivos, trabajar por proyectos y las tertulias dialógicas**, ceden al alumnado gran parte del protagonismo en su proceso educativo, convirtiéndolo en sujeto activo y responsable.



Rayuela viene al cole¹³

En gran parte de los centros que participaron en la investigación, la LEECP ha desarrollado su programa “Rayuela viene al cole”, con el que pretendemos sensibilizar sobre los derechos de la infancia dándolos a conocer de forma universal, y a la vez favoreciendo la participación infantil y la inclusión social. Capacitando paralelamente a la infancia, de una forma lúdica y accesible, en un correcto uso de herramientas tecnológicas que les permitan desarrollar destrezas en el ámbito digital.

“Rayuela viene al cole”, es un proyecto de intervención educativa híbrido que se desarrolla en los centros educativos proponiendo acciones preventivas y de intervención relacionadas con el bienestar de la infancia y la aplicación de sus derechos; respetando el interés superior de los y las menores y facilitando su participación. Mediante una intervención diseñada en espacios físicos con 4 talleres de una hora cada uno y con el uso fundamental de la web, el alumnado interioriza sus derechos desarrollando pensamiento crítico, participando y dando su opinión respecto a temas de interés o compartiendo sus experiencias sobre las implicaciones de sus derechos.

¹³ <https://www.rayuela.org/>

1.2. ¿QUÉ SE HACE Y QUÉ SE PUEDE HACER DESDE EL CENTRO?

La diversidad existe

Los centros no pueden ser huesos de dinosaurios enterrados en el pasado. Los colegios se adaptan y actualizan tratando de seguir el ritmo –quizá, algún paso por detrás- de una sociedad cambiante y cada vez más diversa. Una sociedad que comprende diferentes modelos familiares y hogares de orígenes diversos. Así, una escuela heterogénea en una sociedad heterogénea no puede contemplar a su alumnado como un cuerpo uniforme.

Como ya se ha mostrado, todavía existen ciertas resistencias machistas y racistas, que desde los centros se tratan de reducir introduciendo enfoques coeducativos y que respeten la diversidad cultural de su alumnado. La opinión inmensamente mayoritaria del profesorado comparte la necesidad de que ambas perspectivas atraviesen la práctica educativa.

Sin embargo, en el día a día, **la diversidad muchas veces no es tenida en cuenta a la hora de conformar los grupos de trabajo, como tampoco lo son las diferentes capacidades y rendimientos académicos.** Tener en cuenta esta diversidad ayuda a superar segregaciones y exclusiones que potencialmente pueden darse en la escuela.

PROFESORADO Y DIVERSIDAD.

Los grupos de trabajo y actividades están equilibradas por...

Rendimiento académico o capacidades.



Por sexo.



Por el lugar de origen familiar.



Junto a ello, el rechazo a la homofobia se abre paso en las aulas, -no sin enfrentarse a muchas resistencias y prejuicios- y desde buena parte de los centros se visibiliza y se da voz a modelos familiares distintos al tradicional.

1.2. ¿QUÉ SE HACE Y QUÉ SE PUEDE HACER DESDE EL CENTRO?

PROPUESTAS Y BUENAS PRÁCTICAS PARA LUCHAR CONTRA LA HOMOFOBIA.



Charlas por la diversidad familiar

“Para prevenir la homofobia hemos invitado al centro a familias homoparentales solo de hombres, homoparentales solo de mujeres, y les han explicado su experiencia normalizando la situación. Hemos invitado a familias con hijos homosexuales y con hijos trans hablando sin tapujos de ello”. (Profesora de primaria).

Materiales respetuosos

“Para prevenir actitudes homófobas (...) habría que incluir más modelos LGTBI en los ejemplos, cuentos, vídeos, canciones y materiales que proponemos en el aula” (Profesora de infantil).

¿No estamos pidiendo demasiado a nuestro profesorado?

Muchas de las propuestas que aquí se han recogido chocan frecuentemente con una queja habitual de **las y los docentes**: necesitan tiempo. Por mucho que desde el centro y la administración se les proporcione acceso a cursos y seminarios, **precisan del tiempo para formarse sin los agobios del día a día**. Por mucho que pensemos y repensemos qué se podría hacer, los claustros necesitan el tiempo y las condiciones materiales para idear, planear y desarrollar medidas para adaptar la escuela a los nuevos tiempos. Las demandas del profesorado pasan por más recursos económicos para la escuela pública, una menor carga horaria para las y los maestras/os de primaria, la renovación de un currículo obsoleto y bajar la ratio por aula, entre otros aspectos.

“De las administraciones no tengo nada bueno que decir, y no favorecen en nada estas cuestiones, es más, cuando quieren hacer algo al respecto lo empeoran con actividades pesadas que nos sobrecargan. Deberían ofrecer más reconocimiento y tiempo en horas” (Jefa de estudios y profesora de primaria).

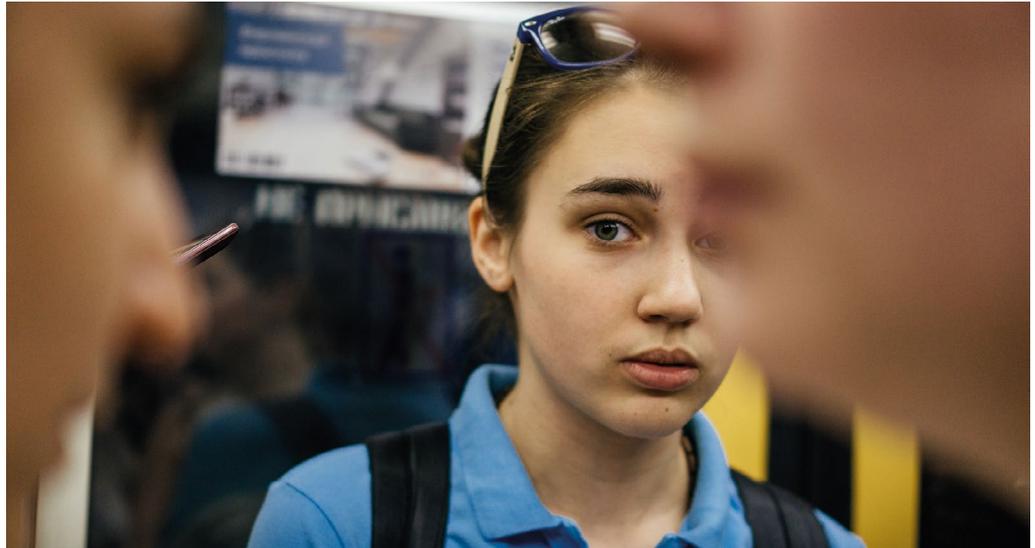
“Lo que suele impedir profundizar en el tema en los ámbitos educativos es la falta de tiempo para pararse en determinadas situaciones” (Profesora de primaria).

“Es preciso un consenso a nivel educativo de las fuerzas políticas para que tengamos un currículo coherente, que defienda realmente la educación plural e inclusiva, que oiga a los profesionales de la docencia de todas las etapas y de una respuesta real a las necesidades de nuestros jóvenes en la actualidad” (Profesora de primaria).

“Los recursos no son los suficientes. Tanto económicos, como personales y materiales. La escuela pública se maneja con mucho menos

presupuesto del que debería si queremos dar una respuesta satisfactoria a las necesidades de nuestros alumnos. (Profesora de primaria).

“La ratio es otro de nuestros lastres” (Profesora de primaria).



A los plazos marcados por un apretado currículum, hay que añadir el tiempo que han de dedicar a labores de “papeleo”, una de las quejas frecuentes entre el profesorado.

PROFESORADO Y DIVERSIDAD.

Grado de acuerdo con la frase “Desde la administración al profesorado se le hace completar demasiada documentación, lo cual entorpece su labor docente”.

Mucho.



Bastante.



Poco.



Nada.



No contesta.



“Por un lado es importante destacar la cantidad de burocracia que hay en nuestra profesión, la cual impide desde mi punto de vista realizar otras propuestas e inquietudes, para mejorar en nuestra labor como docentes” (Profesora de primaria).

A esta traba administrativa se une la **falta de estabilidad laboral y de permanencia del personal docente en los centros**, lo que impide estabilizar los claustros para arraigar en una comunidad, fomentar la cooperación entre equipos y afianzar el proyecto educativo.

“Creo que el centro y la administración ponen pocas facilidades para que el claustro se actualice y pueda trabajar de manera más cooperativa. Y esto lo creo porque siempre fomentan la interinidad y los cambios de claustro, para que no se hagan grupos que puedan crear “problemas” en cuanto a exigencias para el centro, y así la administración se encuentra menos problemas. Para actualizar la escuela y que exista una cooperación real, creo que habría que empezar por estabilizar los claustros y no fomentar tanto la movilidad de docentes, ya que si esa movilidad desapareciese, la gente se implicaría mucho más en el centro y de ahí saldría una cooperación más exitosa. Sin embargo, si la gente sabe que el año que viene no estará en ese centro, es más difícil que se involucre al cien por cien, por lo que las propuestas y mejoras de la gente que está definitiva en el centro, siempre quedarán cojas, al no ir todo el claustro a una” (Profesor de primaria).



En definitiva, si quieren hacerlo y se quiere que lo hagan, hay que poner a disposición del profesorado los medios y las condiciones para que sea posible.

¿QUÉ HEMOS DESCUBIERTO?

2

¿HAY ALGUIEN AHÍ FUERA?

La relación del centro con el exterior.

2.1 ¿DÓNDE SE ORIGINAN LOS CONFLICTOS?

2.2 ¿CÓMO ES LA RELACIÓN CON LAS FAMILIAS?

2.3 ¿CÓMO ES LA RELACIÓN CON EL BARRIO?

2.4 ¿QUÉ SUCEDE EN LAS REDES SOCIALES Y EN
LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN?



Una vez analizada la realidad de las prácticas internas de los centros educativos, **salimos de la escuela para comprender su interrelación con el exterior.** Como apuntábamos en el marco teórico inicial, esta investigación se ha realizado desde una perspectiva ecológica, que concibe a los centros escolares como instituciones integradas con otros escenarios en los que transcurren las vidas del alumnado. Así, **el centro y la comunidad educativa está en continua interacción con el exterior, influye y es influida.** Comprender los diferentes contextos, las situaciones familiares, las realidades de sus barrios, será de utilidad para entender muchos de los fenómenos que se dan en la escuela. Del mismo modo, **estar al tanto de los hábitos de ocio y los consumos culturales del alumnado ayudará a conocer sus códigos y nos acercará a sus imaginarios,** facilitando la práctica educativa en su más amplio sentido.

Esta investigación ha contado con la implicación de centros educativos considerados en su mayoría “de difícil desempeño” y situados en contextos de vulnerabilidad. Gran parte de la población que acogen pertenece a familias en riesgo de exclusión social -cuando no en exclusión social-, que residen en hogares de alta ocupación y que hacen equilibrios entre la precariedad laboral y el desempleo. No hace falta conocer la pirámide de Maslow para imaginarse que, en muchos casos, el centro escolar y la educación de sus menores no está entre las prioridades familiares, como así lo confirman las tasas de absentismo de algunos de estos colegios.

La exclusión social como factor de riesgo.

Dentro de nuestras capacidades y ámbito de acción, la exclusión social es el factor de riesgo más urgente y cercano. La cantidad y calidad del apoyo social del que dispone una familia representa una de las principales condiciones que disminuyen el riesgo de violencia. Este apoyo para evitar que una familia caiga en la exclusión social puede darse en forma ayuda para resolver un problema, acceso a información para resolverlos u oportunidades para mejorar la autoestima.

Todos estos contextos de conflictividad en los que se enmarcan los centros educativos terminan reflejándose en sus climas escolares. Los colegios acaban siendo una suerte de cuello de botella que tienen que manejar toda una serie de problemáticas generadas en gran medida en el exterior. Así, se le han ido atribuyendo responsabilidades como lugares de referencia en sus comunidades, cargando muchas veces con una labor de trabajo social que tienen que conjugar con sus funciones formativas. Las **escuelas** son plena-

¿HAY ALGUIEN AHÍ FUERA?
La relación del centro con el exterior.

mente conscientes de su rol social, no lo rehúyen, pero **denuncian encontrarse muchas veces solas o no lo suficientemente conectadas con otras instituciones y demandan ayuda y coordinación.**

“La personalidad del alumno es multifactorial y se compone de aprendizajes adquiridos en diferentes entornos, desde el colegio podemos incidir directamente en el familiar y en el escolar, pero tenemos menor influencia a nivel de barrio y del conjunto de la sociedad. Otro factor que ejerce una influencia negativa, por el mal uso que se hace de ellos, son las redes sociales y la televisión” (PTSC).

“En el ámbito escolar se puede intentar solucionar y manejar una situación violenta haciendo reflexionar a las personas implicadas. Incluso se puede educar en igualdad en el aula, aunque no sea de forma muy directa, pero si la sociedad no ayuda inculcando también unos valores correctos, no se va a interiorizar tanto y hasta puede llegar a confundir a los niños y niñas” (Profesora de primaria).

“La violencia estructural se manifiesta en los comportamientos que tienen los alumnos dependiendo de su medio social” (Jefa de estudios y profesora de primaria).



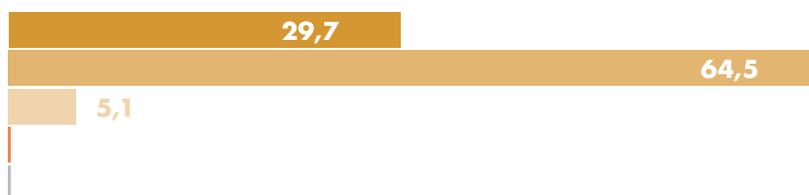
2.1 ¿DÓNDE SE ORIGINAN LOS CONFLICTOS?

Como decimos, **en el centro se cristalizan muchos de los conflictos procedentes del exterior.** Para reflexionar sobre la importancia de la interrelación de nuestras escuelas con otros agentes sociales se preguntó al profesorado por el grado de la responsabilidad de cada cual en los problemas de convivencia que se materializan en la escuela.

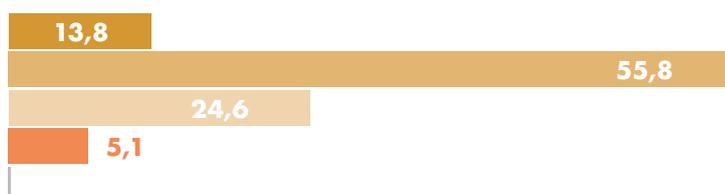
Grado de acuerdo con la frase “La causa de los problemas de convivencia reside en el clima de relación que se viva en...”

■ Mucho ■ Bastante ■ Poco ■ Nada ■ No contesta

La familia.



El centro.



El barrio.



La sociedad.



**2.1 ¿DÓNDE SE
ORIGINAN LOS
CONFLICTOS?**

El ambiente familiar es el más señalado como causante de los problemas de convivencia, por lo que se invitó a una reflexión en torno a la relación familia-escuela, que abordaremos en el siguiente apartado.



“Hemos coincidido básicamente en que la raíz del problema de la violencia en el centro se encuentra en el entorno familiar. Es algo que comentamos diariamente. Muchas de las familias las normas básicas de convivencia sabemos que no las practican” (Profesora de primaria).

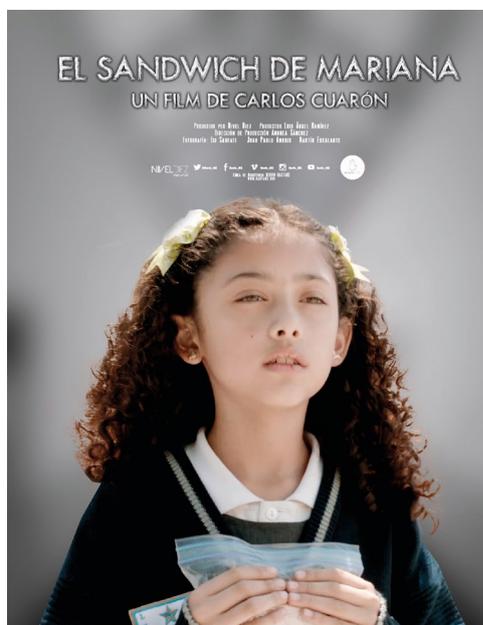
“Mi opinión ante la repercusión de agresión cada vez mayor en los centros educativos creo tiene una raíz muy clara y es el entorno familiar” (Profesora de infantil).

Entre el resto de entornos por los que se preguntó, la responsabilidad se diluye de afuera a dentro: a la sociedad en general se le atribuye más responsabilidad que al barrio y a este algo más que al centro. No deja de ser llamativo este dato: en los problemas de convivencia del colegio, este se atribuye a sí mismo el papel menos influyente. Puede sonar a elusión de responsabilidad, pero preferimos interpretarlo como una expresión de indefensión y de la falta de recursos -no sólo materiales- a la que tienen que hacer frente.

2.1 ¿DÓNDE SE ORIGINAN LOS CONFLICTOS?

Algunos apuntes sobre la prevención desde la perspectiva ecológica:

- Conectar y acercar los distintos escenarios en los que transcurren las vidas del alumnado (escuela, familia, ocio, redes sociales...): mostrar que existe relación entre ellos, que no se trata de escenarios separados y estancos y que pertenecen a la misma realidad social. Poner en valor estos escenarios: no situar un escenario por encima de otro, dar importancia a las costumbres familiares y culturales, conocer el entorno más cercano, el barrio y sus orígenes para sentirlos como propios.
- Estimular la comunicación efectiva entre escuela y familia tiene efectos positivos en el clima del centro. También es interesante impulsar el desarrollo de habilidades educativas a través de “Escuelas de familias”, por ejemplo.
- Desarrollar el sentido de comunidad a través del fomento de la participación. De esta manera, implicándonos en el cuidado de nuestros barrios, de los entornos en los que se encuentran las escuelas, sintiendo como propia a nuestra comunidad, nos preocuparemos por ella y la cuidaremos.



El sándwich de Mariana¹⁴

Para fomentar la reflexión en torno a los orígenes de la violencia escolar y de la influencia que tiene el entorno familiar, se trabajó con este cortometraje. Su visionado ayudó a que el profesorado se plantease preguntas sobre el rol de los distintos personajes y la relación entre estos, sobre el papel del profesorado y del centro en las situaciones de violencia y sobre las vías apropiadas para la resolución de conflictos.

¹⁴ <https://www.youtube.com/watch?v=f-8s7ev3dRM>

2.2 ¿CÓMO ES LA RELACIÓN CON LAS FAMILIAS?

La mayoría de las y los menores perciben sus hogares como ambientes seguros en los que son tenidos en cuenta y en los que no hay violencia verbal. Sin embargo, estas extendidas sensaciones de seguridad no deben tapar las de ese **14,4% habituado a recibir insultos y gritos en su casa, al 14,3% que no es escuchado y, sobre todo, a ese 4,5% que no percibe su hogar como un lugar seguro.**

EL ALUMNADO EN SUS HOGARES

■ Mucho ■ Bastante ■ Poco

Para mí mi casa es un lugar en el que me siento seguro/a.



En mi casa es habitual que me griten o insulten.



En mi casa se tiene en cuenta lo que pienso y lo que siento.



Entre los factores de riesgo que ya se han señalado está la ausencia de límites en el hogar que combina permisividad ante la violencia con el empleo de métodos coercitivos autoritarios. De este modo, el trato recibido en el entorno familiar tiene su reflejo en el centro, donde se reproducen muchas de las conductas aprendidas en el hogar: según los datos recogidos por el cuestionario de estudiantes, las actitudes y comportamientos violentos son más frecuentes entre el alumnado habituado a la violencia verbal en sus casas.

ACTITUDES DEL ALUMANDO QUE SUFRE VIOLENCIA VERBAL EN EL HOGAR¹⁵

■ Sufre violencia verbal en el hogar. ■ No sufre violencia verbal en el hogar.

Me hacen gracia las burlas (quitarle las gafas a alguien, imitar la forma de hablar...).



Has insultado tú a un compañero/a.



Muchas veces soluciono mis problemas peleándome.



Has pegado tú a un compañero/a.



Como ya se ha mencionado, la importancia dada a las escuelas en muchos hogares es escasa. El papel del colegio y el rol del profesorado no son valorados, lo que se traduce en una baja implicación de las familias en la realidad escolar.

“Además, suele ser alumnado con poca motivación por el aprendizaje, ya que fuera del centro no realiza las tareas, ni tiene un seguimiento por parte de la familia” (Profesor de primaria).

“Las familias no participan mucho en las actividades que se proponen ni cuando se les cita” (Jefa de estudios y profesora de primaria).

“La colaboración de las familias con el colegio, a excepción de casos puntuales, es poco satisfactoria” (Profesora de primaria).

Como han señalado diversas investigaciones (Andrés y Giró, 2016), **generar una buena relación entre familia y escuela y fomentar un ambiente de colaboración entre ambas partes, tiene un efecto positivo directo en el clima del centro**, en la relación del alumnado entre sí, en su autoestima y en su rendimiento académico. De este modo, para impulsar un buen ambiente educativo, atraer a las familias a la vida escolar ha de ser una prioridad para el centro. Esta idea despierta bastante unanimidad entre el profesorado, lo cual guarda cierta coherencia: si en gran medida se responsabiliza a los

¹⁵ “Sufrir violencia verbal en el hogar” = p1.10 del cuestionario de alumnado: “En mi casa es habitual que me griten o insulten” marcan “Verdadero”.

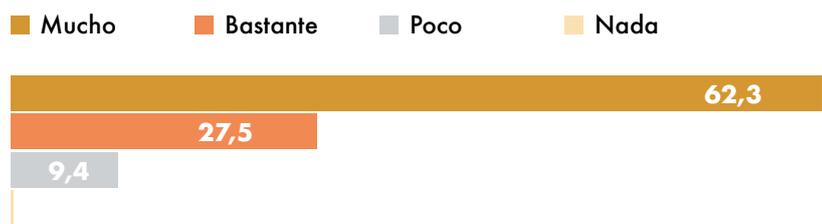
“No sufre violencia verbal en el hogar” = p1.10 del cuestionario de alumnado: “En mi casa es habitual que me griten o insulten” marcan “Falso” o no contestan.

2.2 ¿CÓMO ES LA RELACIÓN CON LAS FAMILIAS?

hogares de los problemas de convivencia, su solución pasa por implicarles. Puede sonar a Perogrullo, pero ahí tenemos a un 9,4% de docentes que creen poco necesaria esta colaboración, probablemente movidos por la pereza de una tarea muchas veces tan complicada como necesaria. Del mismo modo que las y los docentes han de adaptarse redefiniendo su autoridad al permitir que el alumnado sea más activo, es conveniente **impulsar una relación de mayor colaboración y protagonismo de las familias en los centros, como parte de la comunidad educativa que son.**

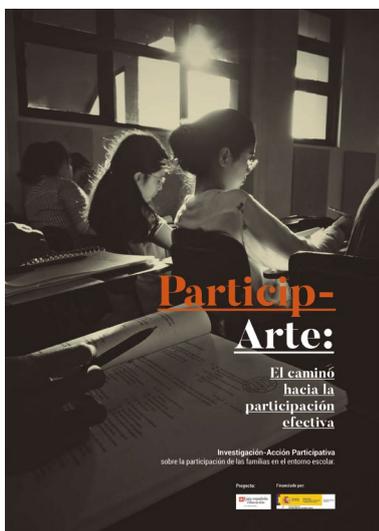
EL PROFESORADO Y LAS FAMILIAS

Grado de acuerdo con la frase “Para eliminar los problemas de convivencia que se producen en el centro hay que implicar a las familias”



La experiencia es un grado

Analizando las respuestas de las y los docentes por edades vemos diferencias de graduación entre el profesorado de más de 40 años y el más joven. Así, probablemente porque han experimentado sus efectos positivos, las y los docentes de 40 años en adelante dan más importancia a esta implicación familiar que quienes no han alcanzado la cuarentena: está muy de acuerdo un 73% entre el primer grupo frente a un 50% del segundo.



¿Qué se hace y qué se puede hacer? Estrategias con familias

Como se ha señalado, el presente estudio es heredero de la investigación realizada por la LEECP durante el 2019, **“Particip-arte: El camino hacia la participación efectiva”**¹⁶ que recogía una serie de buenas prácticas y medidas propuestas por Centros de Educación Infantil y Primaria para impulsar la participación familiar en la vida escolar.

¹⁶ <https://ligaeducacion.org/wp-content/uploads/2019/12/Investigacion-Particip-Arte.pdf>

2.2 ¿CÓMO ES LA RELACIÓN CON LAS FAMILIAS?

Tal y como se mostraba en esta investigación, la participación de las familias en los centros es abordada principalmente por los cauces más formales y a título individual. Así, quienes se implican más lo hacen a través de tutorías y en muchas ocasiones no existe una AFA (Asociación de Familiares del Alumnado) o si existen son muy débiles.

Inspirados por este trabajo y en base a la información aportada por el personal educativo implicado en la actual investigación, mostramos a continuación algunas de las medidas desarrolladas y propuestas para fomentar la participación familiar en la vida escolar.

Mejorar la comunicación

Los cauces informativos y comunicativos que se establezcan son clave en la relación de las familias con los centros y en su potencial implicación en la vida escolar. Impulsada esta reflexión a través de los cuestionarios (investigación) y los materiales facilitados (formación), el profesorado propuso y compartió medidas (acción).

PROPUESTAS Y BUENAS PRÁCTICAS PARA MEJORAR LA COMUNICACIÓN CON LAS FAMILIAS.



- Posibilitar un mayor número de vías de comunicación incluyendo los cauces no presenciales como el correo electrónico, la agenda personal y los teléfonos.
- Potenciar la comunicación con las familias cuando dejan a las niñas y niños por la mañana.
- Decidir de manera conjunta y acorde a las peticiones de las familias cuáles serán los cauces de comunicación habituales.

Sensibilizar y formar a las familias

Hemos podido observar cómo en muchos casos desde los centros se demanda armonizar estrategias educativas con los hogares para evitar lanzar mensajes contradictorios. Muchas familias carecen de habilidades y conocimientos educativos por lo que, desde los centros, a través de las “escuelas de familia”, se busca promover competencias entre las madres y padres para su desarrollo personal y social.

**2.2 ¿CÓMO ES LA
RELACIÓN CON LAS
FAMILIAS?**

**PROPUESTAS Y BUENAS PRÁCTICAS
DE ESCUELAS DE FAMILIAS.**



Estas escuelas de familia son herramientas útiles para abordar distintas temáticas y problemáticas:

- Normas y límites
- Alternativas a castigos punitivos
- Alimentación saludable
- Hábitos de higiene
- Educación emocional
- Educación sexual
- Igualdad de género
- Violencia de género
- Bullying
- Ciberacoso
- Uso de redes sociales

Promover actividades lúdicas

Las celebraciones y visitas organizadas son el imán perfecto para atraer a las familias a las escuelas, socializar en un ambiente cómodo y distendido y relajar posibles tensiones con el profesorado.

**PROPUESTAS Y BUENAS PRÁCTICAS
DE ACTIVIDADES LÚDICAS.**



- Excursiones con las familias.
- Paseos organizados por zonas emblemáticas (p.e. paseos saludables por la bahía de Cádiz).
- Semanas culturales: se realizan actividades y charlas en las que madres y padres de diferentes países se convierten en embajadores de su país.
- Actividades que enlacen las tradiciones culturales y familiares con las actividades del centro (fiesta de Navidad, día del flamenco, Carnavales, día de la región, castañadas...). Para su celebración es necesaria una colaboración y una convivencia que permita organizar el evento (preparación de disfraces, montaje de decorados, elaboración de letras...).

2.2 ¿CÓMO ES LA RELACIÓN CON LAS FAMILIAS?

El centro como facilitador del acceso a ayudas para las familias.

Dadas las circunstancias y contextos sociales que rodean a los centros participantes, hemos observado cómo **muchos de ellos acaban desarrollando una labor de intermediación con Servicios Sociales y ONGs y facilitando gestiones y el acceso a recursos como becas, materiales, servicios de desayuno, apoyo escolar...**

“Desde el centro donamos desde ropa hasta material escolar para aquellas familias que más lo necesitan. Además, los libros de texto son de préstamo por lo que no tienen que pagarlos, igual que el comedor escolar donde los alumnos que se quedan han solicitado la beca. La mayoría de las salidas extraescolares se intentan hacer de forma gratuita para que todos los alumnos pueden participar. Este año por la situación actual del COVID-19 y sin saber si vamos a estar confinados por clases o el colegio entero se han pedido 19 tablets para regalar a aquellos alumnos sin recursos y que realmente están interesados en aprender para que puedan seguir las clases desde casa si hiciera falta” (Profesora de primaria).

Estas **funciones** han de ser vistas por las escuelas como una **oportunidad para acercar a las familias y poder educar conjuntamente**, más que como una carga extra.

2.3 ¿CÓMO ES LA RELACIÓN CON EL BARRIO?

Los colegios son lugares de referencia para la población de un barrio. Su función de dinamizadores sociales va más allá de sus labores formativas y, como puntos de encuentros que son, poseen un potencial transformador que desborda a su alumnado y sus familias. De acuerdo a la perspectiva ecológica adoptada por esta investigación, las escuelas mantienen siempre una relación de simbiosis con el exterior: son influidas por el contexto en el que se ubican e interactúan con las diferentes instituciones y agentes sociales que las rodean. Para bien y para mal.

Al profesorado no se le escapa esta interrelación y, tal y como señalan, son conscientes de que los conflictos que se dan en el exterior no son ajenos a la cotidianeidad de la escuela.

“Me ha llamado la atención que el barrio sea considerado el lugar en el que menos se originan problemas de convivencia. Desde mi perspectiva, siendo la directora del centro educativo, he podido constatar los conflictos que se generan en el barrio (drogas, vandalismo, rivalidades entre familias...). No podemos obviar que vivimos en sociedad, y el contexto del barrio influye, en mayor o menor medida, en la convivencia positiva de los residentes del mismo” (Directora y profesora de primaria).

Todo este ambiente contribuye a la normalización de la violencia en los centros: el alumnado es actor y espectador de una agresividad en el exterior con la que carga hasta las aulas.

“He visto peleas a cuchillo” (Alumno de 4º de primaria).

“Vi ayer como la policía pegaba a unos que no llevaban mascarilla” (Alumna de 4º de primaria).

“Tengo constancia del club de fútbol del barrio a donde acuden algunos alumnos, y donde también se crean conflictos que posteriormente se llevan al aula esas disputas del día anterior” (Profesora de primaria).

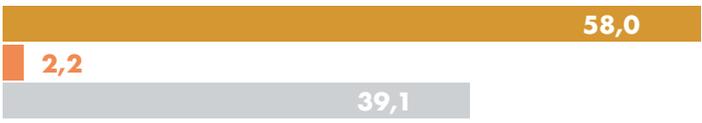
La reflexión en torno a la necesidad de conectar y poner en valor los distintos escenarios no es nueva. Buena parte de los colegios tiene presente la importancia de “exportar” la convivencia al entorno más cercano, como demuestra el dato de que más de la mitad del profesorado ha realizado actividades fuera del centro con sus estudiantes.

“Considero que conocer el barrio en el que viven es esencial para crear vínculos y sentimiento de pertenencia” (Profesora de primaria).

EL PROFESORADO Y EL BARRIO

Como docente alguna vez he realizado actividades con el alumnado en el barrio, fuera del colegio.

■ Si ■ Dudoso ■ No



La experiencia es un grado.

De nuevo vemos como la conexión con el exterior es mayor entre el profesorado de 40 años en adelante que entre quienes no han superado la treintena: son más las y los docentes mayores de 40 años que han realizado actividades con el alumnado fuera del colegio (71,6%) que entre los menores de 40 años (42,2%).

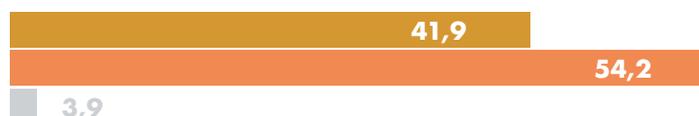
2.3 ¿CÓMO ES LA RELACIÓN CON EL BARRIO?

Por el contrario, menos de la mitad del alumnado (41,9%) dice participar en eventos populares de su entorno más cercano. Esta asistencia posiblemente sea mayor en circunstancias normales y el dato esté distorsionado por el contexto de pandemia por la COVID-19 en el que se realizó el trabajo de campo.

EL ALUMNADO Y EL BARRIO

Suelo asistir a los eventos organizados en mi barrio (una fiesta, una verbena, una romería o una celebración religiosa...)

■ Verdadero ■ Falso ■ No contesta



¿Qué se hace y qué se puede hacer? Estrategias fuera del centro

Después de destacar la relevancia y la utilidad de fomentar la identificación con el entorno y el sentimiento de pertenencia a la comunidad, las y los docentes compartieron y propusieron estrategias. Las distintas medidas para conectar escenarios y ponerlos en valor pueden dividirse según su direccionalidad.

SALIR DEL CENTRO: PROPUESTAS Y BUENAS PRÁCTICAS DE LA ESCUELA HACIA EL BARRIO.



- Rutas en bicicleta con el alumnado.
- Planear actividades escolares aprovechando los espacios del barrio como parques, canchas abiertas, jardines...
- Colaboración del centro en las actividades ciudadanas, fiestas, tradiciones...
- Promoción de iniciativas de transformación del entorno y participación en ellas.
- Acoger a otros centros para celebrar actividades deportivas (p.e. Olimpiadas Escolares).
- Celebrar jornadas de sensibilización en el exterior a través de carreras, pasacalles, flashmobs o campañas contra el tabaquismo.

2.3 ¿CÓMO ES LA RELACIÓN CON EL BARRIO?

SALIR DEL CENTRO: PROPUESTA Y BUENAS PRÁCTICAS DE LA ESCUELA HACIA EL BARRIO.

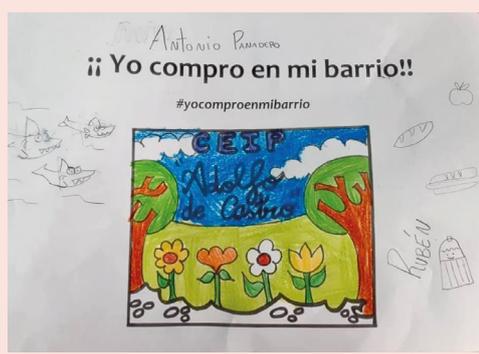


‘Soy mi barrio, somos nuestro barrio’¹⁷.

Esta actividad consiste en realizar una ruta explicando la historia, los orígenes del barrio, sus puntos de interés, sus secretos ocultos y sus espacios útiles (mercado, parques, pistas deportivas, centros juveniles...). Durante esa ruta se elabora un mapa del barrio en el que se identifican los diferentes espacios de ocio y encuentro y se definen por su utilidad y uso y por su valor simbólico. Con esta iniciativa se busca poner en valor el barrio, generar entre el alumnado sentimiento de pertenencia y comunidad. Además, ayuda al profesorado a conocer la realidad del aula: sus hábitos, su ocio, sus realidades familiares, sus viviendas...

‘Yo compro en mi barrio’

Esta iniciativa desarrollada por el alumnado y el profesorado de un centro de Cádiz promueve el consumo de proximidad con la consecuente revitalización de los comercios del barrio y lanza un mensaje de cuidado mutuo que fortalece los lazos comunitarios. Esta actividad consiste en que alumnado y profesorado acuerden con las y los comerciantes colocar carteles en sus establecimientos con el mensaje ‘Yo compro en mi barrio’ y el logo de su centro. El alumnado, voluntariamente, se fotografía con la persona dueña del local y la publica en Facebook, Instagram y el blog del centro. Fruto de esta colaboración, desde el centro se está estudiando la posibilidad de establecer nuevas alianzas con estos comercios.



¹⁷ Ver en anexos “Herramientas para trabajar con los barrios”.

2.3 ¿CÓMO ES LA RELACIÓN CON EL BARRIO?

ABRIR EL CENTRO: PROPUESTAS Y BUENAS PRÁCTICAS DEL BARRIO HACIA LA ESCUELA.



- Huertos abiertos como lugar de aprendizaje y encuentro intergeneracional.
- Compartir las instalaciones (patio, salón de actos...) con agentes sociales externos al centro para actividades deportivas o culturales como ensayos de comparsas, tanto de personas adultas como menores.
- Celebrar actividades extraescolares (ajedrez, grupos de refuerzo...) a precios reducidos o gratuitas con el apoyo de ONGs e instituciones.
- De la mano de asociaciones vecinales realizar un taller de radio que se pueda escuchar en el barrio.
- Pintar en las fachadas exteriores del centro mensajes como "El cole de tu barrio" o "Toda la vida en el barrio".



En el caso del centro de la foto, el muro se decoró también con imágenes de gente del barrio y gente del colegio. La intervención fue liderada por un grupo de artistas del barrio y se invitó a las familias, menores y profesores a participar durante un fin de semana.

2.3 ¿CÓMO ES LA RELACIÓN CON EL BARRIO?

Paralelamente a la bidireccionalidad estratégica de abrir el centro al exterior y a la vez salir de este, las escuelas tienden alianzas y tejen redes con otros agentes sociales e instituciones que trabajan en sus mismos entornos. La intención sigue siendo la misma: fortalecerse a partir del establecimiento de sinergias.

TEJER REDES: PROPUESTAS Y BUENAS PRÁCTICAS PARA ESTABLECER ALIANZAS CON OTRAS ENTIDADES.



- Actividades programadas con otros centros educativos del barrio.
- Jornadas con asociaciones del barrio: acuden al centro a presentar sus proyectos a la comunidad educativa a la que invitan a participar.
- Organizar talleres de fomento de la lectura de la mano de bibliotecas.
- Organizar actividades en ludotecas.
- Intercambio de visitas con residencias de ancianos o con centros de día del barrio.
- Talleres formativos con la colaboración del centro de salud.

PROGRAMAS ARTÍSTICOS.



A través de sus alianzas con otras organizaciones, dos de los centros participantes en la investigación han compartido diferentes actividades de carácter artístico.

Programa MUS-E¹⁸

Artistas de teatro, plástica, música y medioambiente acudieron al centro a dar sesiones tanto al alumnado, como a las familias y al profesorado, para trabajar la convivencia en general.

Barrios orquestados¹⁹

Proyecto social de carácter pedagógico y con fines artísticos, que pretende crear orquestas de cuerda frotada en los barrios con necesidades especiales a nivel social y cultural.

¹⁸ <https://fundacionyehudimenuhin.org/programas/mus-e/>

¹⁹ <https://barriosorquestados.org/>

2.4 ¿QUÉ SUCEDE EN LAS REDES SOCIALES Y EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN?

Tras analizar la relación del centro con la familia y con el barrio, y siguiendo con la conexión de la escuela con el exterior, a continuación, analizamos el papel de las redes sociales y los medios de comunicación. Como ya señalamos, estos compiten con la familia y la escuela por socializar a las y los menores y suponen una influencia muy potente en la trasmisión de valores y normas culturales.

La exposición a los medios de comunicación

La exposición a los medios de comunicación es otro elemento de potente normalización de la violencia. Nos encontramos con determinados contenidos que insensibilizan, lo que a la postre provoca la asimilación de esos valores, actitudes y comportamientos. Es demasiado difícil impedir que las y los menores estén expuestos a estos contenidos e incluso podría ser contraproducente tratar de evitarlo. Es más, conocer y recibir estos mensajes puede ser educativamente útil si se hace desde un enfoque crítico.

Aunque queda camino por recorrer y contrarrestar esta influencia cultural puede resultar una tarea complicada, desde las escuelas hace tiempo que han asumido el reto. La estrategia más desarrollada desde los centros educativos es la de tratar de inculcar un espíritu crítico a su alumnado, a través del cual tamizar los mensajes que explícita o implícitamente transmiten los medios de comunicación. Las perspectivas desde las cuales abordar este entrenamiento de la mirada parten siempre de valores como la igualdad, el respeto a la diversidad y los valores democráticos.

“Desde compensación educativa junto a las tutoras, se trabajan noticias y la identificación de estereotipos, sobre todo sexistas desde el plan de igualdad: series, canciones, cuentos, publicidad, redes como Instagram... Esta última se ha trabajado muchas veces. Pero se puede mejorar mucho, seguro, pues estos aspectos merecen y necesitan mucho trabajo” (Jefa de estudios y profesora de primaria).

Los conflictos en redes sociales

Entre los equipos docentes parecen apreciarse dos tendencias. Por un lado, una parte del profesorado manifiesta haberse tenido que enfrentar a problemas originados o agravados en las redes y que en muchas ocasiones alcanzaron a las familias.

2.4 ¿QUÉ SUCEDE EN LAS REDES SOCIALES Y EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN?

“Mi experiencia con situaciones de conflicto en redes sociales: me ha sorprendido la cantidad de problemas que se originan a través del WhatsApp de los alumnos en los cuales acaban participando los padres y madres que a su vez acaban peleándose. Muchas veces estas peleas se producen a raíz de juegos de videoconsolas, pero se van derivando a cuestiones personales originándose verdaderos conflictos” (Profesora de primaria).

“A pesar de la corta edad de los niños de primaria y de que, en principio, no deberían tener acceso a redes sociales, cada vez se producen más conflictos en este sentido. Se ha tratado con los chicos y las familias cuando hemos tenido conocimiento de algún conflicto de este tipo en clase. Principalmente se producen por WhatsApp” (Profesora de primaria).

“Por último, opinar que, con el actual abanico de redes sociales, se viraliza aún más los conflictos y las agresiones. Creo que este hecho, normaliza este tipo de comportamientos, sobre todo a edades tempranas en las que aún carecen de herramientas o pensamiento crítico” (Profesora de primaria).

Por otro lado, hay una serie de docentes que declaran que no se han tenido que enfrentar a violencia en las redes y que en algunos casos atribuyen estos problemas a un alumnado de más edad.

“En este último punto no tengo experiencia con situaciones de conflicto en redes sociales” (Profesora de primaria).

Sin embargo, si nos detenemos en los resultados de los cuestionarios del alumnado, podemos apreciar cómo un 17,5% ha visto contenido violento en el que aparecía chicas o chicos que conocían. Esta cifra permanece estable en los cuatro cursos de primaria analizados y, aunque es un dato aparentemente bajo, revela que es un fenómeno que se está dando entre las y los menores de todas las edades. Como veíamos, hay una minoría de docentes que parece ignorar estos hechos, frente a una mayoría que son conscientes de su importancia.

CIBERVIOLENCIA ENTRE EL ALUMNADO

He visto fotos o videos en los que hacen burla o se pelean otros chicos/as que yo conozco.

17,5

Para mí internet y las redes sociales son lugares en los que me siento seguro/a.

31,0

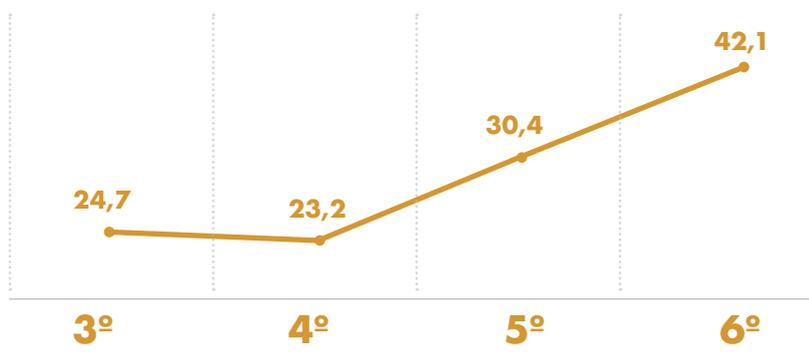
2.4 ¿QUÉ SUCEDE EN LAS REDES SOCIALES Y EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN?



Por otra parte, hay que destacar que **menos de un tercio del alumnado (31%) se siente seguro en Internet y en las redes sociales**. Se trata de un dato muy bajo si lo comparamos con el grado de seguridad que sienten en sus hogares (93,9%) y en el centro educativo (86,6%).

PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD ONLINE SEGÚN LA EDAD DEL ALUMNADO

Para mí internet y las redes sociales son lugares en los que me siento seguro/a.



Del mismo modo que la presencia online del alumnado va en aumento con su edad, también lo hace su confianza y sensación de seguridad. Esto no ha de ser visto necesariamente como una ingenuidad por su parte si el alumnado sabe manejar con responsabilidad estas herramientas, si es consciente de los riesgos a los que se puede exponer y si existe una orientación adulta oportuna. Es mejor sentir seguridad que miedo y la mejor herramienta para evitar el miedo es el conocimiento.

2.4 ¿QUÉ SUCEDE EN LAS REDES SOCIALES Y EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN?

BUENAS PRÁCTICAS Y PROPUESTAS PARA LA CONVIVENCIA ONLINE.



- Trabajar con el alumnado en el aprendizaje de un uso responsable de estas formas de comunicación.
- Talleres sobre ciberviolencia para el alumnado impartidos por asociaciones y/o por la policía.
- Formación a familias sobre límites y estrategias de control.

Guía para la Comunidad Educativa de prevención y apoyo a las víctimas de ciberacoso en el contexto escolar²⁰

En esta guía se pueden encontrar una serie de orientaciones generales que permiten el análisis del acoso escolar de manera general y, en segundo lugar, orientaciones concretas para abordar el acoso que se ejerce a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, es decir, el ciberacoso.

Guía para la Comunidad Educativa
de prevención y apoyo a las víctimas
de ciberacoso en el contexto escolar

Ministerio
de Educación, Cultura
y Deporte



²⁰ <http://www.fundacioncives.org/rec/recursos/guia-para-la-comunidad-educativa-de-prevencion-y-apoyo-a-las-victimas-de-ciberacoso-en-el-contexto-escolar.html>

2.4 ¿QUÉ SUCEDE EN LAS REDES SOCIALES Y EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN?

Dos grandes carencias detectadas:

Desarmonización de estrategias de intervención.

Al igual que en lo relativo a otras manifestaciones de violencia escolar, hay docentes que desconocen si a nivel del centro existen unos protocolos de actuación ante conflictos en redes sociales y si hay una estrategia para trabajar con mensajes de los medios de comunicación. De no existir unos criterios unificados acerca de cómo enfrentarse a estos problemas, es necesario elaborarlos. Si existen, es preciso **informar sobre ellos y formar a quienes lo demanden.**

Pasan desapercibidas

Si en el capítulo anterior se destacó cómo muchas veces al profesorado le cuesta detectar las dinámicas e interacciones que suceden en sus propias aulas, en el caso de las redes sociales esta dificultad se acrecienta. Uno de los mayores riesgos que existen ante los conflictos en redes sociales es la ausencia de un control adulto, entendido este no tanto como una vigilancia "policia" de las y los menores, sino más bien como la posibilidad de observar lo que allí sucede, conocer qué dinámicas se dan y, en caso necesario, estar alerta y disponible para intervenir en un conflicto que potencialmente acabe en agresión.

Demonización de redes y videojuegos

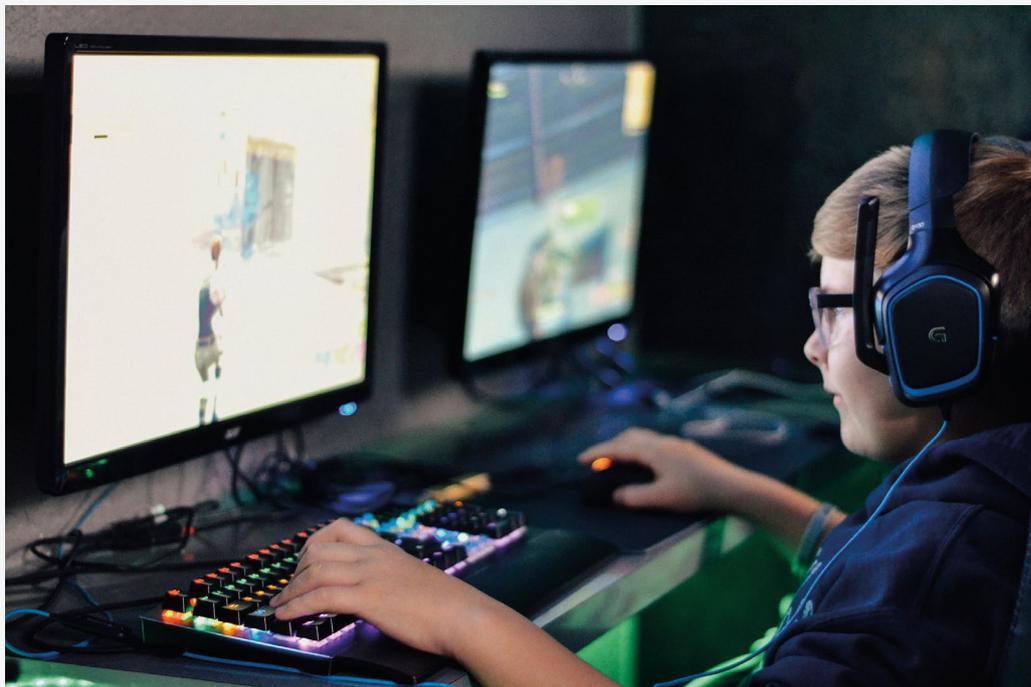
Por último, es habitual encontrarse con cierto discurso relacionado con las redes sociales y los videojuegos que tiende a demonizarlos:

"Sí que se han generado algunas situaciones de conflicto por la exposición a la violencia a través de videojuegos no aptos para sus edades, pero a los que tienen acceso, incluso con el consentimiento de las familias" (Directora y profesora de primaria).

"Y finalmente otro factor de riesgo que observo es la violencia extrema sobre todo de los videojuegos (...). Tales juegos violentos les hacen normalizar situaciones violentas" (Profesora de infantil).

Las redes sociales son una forma de comunicación más. Su llegada a nuestras vidas lo ha modificado todo y **hemos de asumir que este cambio es irreversible.** Del mismo modo, los videojuegos representan una forma de ocio como muchas otras. Al igual que cualquier medio de comunicación y cualquier artefacto cultural y de entretenimiento, sus mensajes nos pueden parecer positivos o negativos y sus contenidos pueden resultarnos de más o menos calidad.

2.4 ¿QUÉ SUCEDE EN LAS REDES SOCIALES Y EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN?



Pero no podemos rechazar la totalidad del soporte en base a prejuicios o a alguna mala experiencia. Al contrario, **hay que conocer estas herramientas para encontrar su utilidad.**

Negando sus virtudes y utilidades –e incluso su potencial educativo- **estamos cerrando una puerta a conocer las realidades del alumnado y sus formas de relacionarse.** Nos estamos alejando. En la vida de las y los menores lo que sucede en estas plataformas tiene la misma o más importancia que lo que pasa en el entorno físico del aula, el patio, el parque o sus casas. Desestimar todos los contenidos que allí se encuentran no hará más que distanciarnos de la realidad vivida por las y los menores.

Al rechazarlas o denigrarlas podemos estar construyendo una barrera, en vez de mostrarnos como personas adultas comprensivas y accesibles.

3

¿QUÉ HEMOS APRENDIDO?

3.1 PRINCIPALES HALLAZGOS.

3.2 UNA INVITACIÓN A SEGUIR REFLEXIONANDO.

3.1 PRINCIPALES HALLAZGOS

HACIENDO VISIBLE LO INVISIBLE. La violencia en el centro educativo.

Tanto profesorado como alumnado están habituados a convivir con la violencia y no percibirla como tal.

↳ Se recomienda el uso de herramientas y dinámicas para detectar y hacer patentes las distintas violencias cotidianas.

El profesorado da la importancia que merece a la convivencia y al fomento del centro escolar como espacio seguro.

↳ Se ha reflexionado en torno a la importancia de la existencia de personas adultas disponibles y la necesidad de inculcar la idea de romper el silencio.

Además de la supervisión adulta, para fomentar dicha convivencia se ha de dotar al alumnado de habilidades para la resolución de conflictos entre iguales.

↳ Se han recogido diferentes medidas y propuestas para la generación de espacios de ayuda entre estudiantes.

Aunque queda camino por recorrer, las escuelas son cada vez lugares más democráticos y participativos y que contemplan la diversidad de su alumnado, aspectos esenciales para la transmisión de valores pacíficos, igualitarios y respetuosos.

Sin embargo, sigue siendo **necesaria la labor de sensibilización y formación contra el machismo, el racismo y la homofobia** a todos los niveles, tanto entre docentes como entre estudiantes.

↳ Junto a las habituales actividades festivas y puntuales, se han recogido algunas propuestas de medidas de carácter transversal y de mayor calado.

¿HAY ALGUIEN AHÍ FUERA? La relación del centro con el exterior.

Desde los centros, las familias son percibidas como uno de los eslabones más débiles de la comunidad educativa. La relación con éstas muchas veces genera frustración que desemboca en rechazo y distanciamiento mutuo. Este deterioro de la relación centro-familia perjudica al clima escolar.

- Tras la reflexión en torno a la importancia del papel de las familias, se ofrecieron estrategias para atraerlas e implicarlas en la vida escolar.
- Se presenta como necesaria la armonización de estrategias educativas entre hogares y escuelas.

En muchos casos, no se le da demasiada relevancia a la relación de los centros educativos con sus barrios y no se es consciente de los efectos positivos en la convivencia interna de la escuela que tiene conectar escenarios.

- Aquellos colegios que desarrollan actividades de la mano del tejido social de sus barrios han compartido sus estrategias de éxito.

Muchas veces se tiende a demonizar las redes sociales y los videojuegos. Estos entornos son vitales en la forma de relacionarse del alumnado.

- Se plantea como imprescindible acercarse a estas plataformas para comprenderlas y actuar con conocimiento de las dinámicas que allí se suceden.

3.2 UNA INVITACIÓN A SEGUIR AVANZANDO

Una invitación a seguir avanzando.

Durante todo el proceso de acompañamiento con docentes y estudiantes hemos presenciado cómo entrenaban la mirada ante la violencia, cómo lograban detectar la violencia que antes les costaba ver. Ello ha sido posible a que en buena medida la reflexión ya estaba allí. Una reflexión latente que nos ha facilitado poder impulsarles a la construcción de propuestas que mitiguen la violencia presente en su cotidianidad. Un ejercicio de repensar sus propias actitudes y valores que muchas veces no es sencillo y que muestra la vocación y la predisposición de todas las personas que dan vida a las escuelas, especialmente de nuestras profesoras y profesores.

Así, PARTICIP-ARTE ha impulsado un ejercicio de autocrítica y revisión de las propias prácticas, poniendo a los centros frente al espejo de su realidad en forma de datos y diagnóstico (investigación). Se han compartido materiales, contenidos y reflexiones que han ayudado a apuntalar conceptualmente las nociones de violencia (formación). Y, gracias a los dos pasos anteriores, se han recogido una serie de estrategias y herramientas que se pondrán en marcha en función de la necesidad de cada escuela (acción).

Todo este trabajo se ha hecho con una mirada introspectiva, del centro hacia dentro. Se ha revisado el trato entre iguales y la relación entre docentes y estudiantes. Se han repensado las actitudes y medidas protectoras, los valores y arraigos culturales que conforman el día a día. Además, este estudio también ha puesto su mirada en el exterior. Hacia la conexión de la escuela con las familias, con el ambiente social en el que está anclada y hacia las redes sociales y los medios de comunicación que rodean y se entrelazan con su devenir diario.

Como se ha visto, la violencia es un monstruo de muchos tentáculos que alcanza cada recoveco del día a día escolar. Hay que prestar atención a nuestras palabras, a nuestros silencios, a nuestra escucha, a nuestras actitudes y a nuestras propuestas. Conviene idear estrategias para evitar que esa violencia se adueñe de nuestra cotidianidad, medidas que vayan desde las aulas a los

patios pasando por los pasillos y el comedor, desde los libros de texto hasta el timbre, desde los muros del centro hasta los muros de las redes sociales, desde la relación con las familias hasta el trato con los comercios y con el tejido asociativo.

Así, evitar la normalización de la violencia en nuestros centros educativos tendrá un impacto en el clima escolar, que a su vez tendrá un impacto en la vida familiar y en la convivencia del barrio. Ayudará a construir una sociedad mejor y una ciudadanía mejor.

Todo lo que esta investigación ha recogido abre el camino para la reflexión en otros centros y supone una invitación a continuar revisándose a quienes han participado de este proceso. Para que creencias y actitudes violentas puedan ser desterradas y sustituidas por valores como el respeto a la diversidad, los cuidados, la igualdad y la justicia.

BIBLIOGRAFÍA

Andrés, S. y Giró, J. (2016)

La participación de las familias en la escuela: una cuestión compleja.
Revista de Evaluación de Programas y políticas públicas, 7, 28-77.

Bauman, Z (2016)

Extraños llamando a la puerta. Editorial Paidós. Díaz-Aguado, M.J. (2005).

Díaz-Aguado, M.J. (2005)

Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla.
Revista Iberoamericana de Educación. No 37 (2005), pp. 17-47

Galtung, J. (2003)

Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Gernika: Bakeaz/Gernika Gogoratuz.

Ortega Ruiz, R. (2004)

Víctimas, agresores y espectadores. Alumnos implicados en situaciones de violencia.

Peligero Molina, A.M. (2010)

La prevención de la violencia desde el sistema educativo.
IPSE-ds 2010 Vol. 3 ISSN 2013-2352 pág. 9-17.

Soriano Díaz, A (2009)

Violencia y conflicto. La escuela como espacio de paz. Profesorado.
Revista de currículum y formación del profesorado. VOL. 13, Nº 1 (2009).

RECURSOS

GUÍAS E INVESTIGACIONES.

Guía para la comunidad educativa de prevención y apoyo a las víctimas de ciberacoso en el contexto escolar.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2018).

<http://www.fundacioncives.org/rec/download.php?&name=guia-para-la-comunidad-educativa-de-prevencion-y-apoyo-a-las-victimas-de-ciberacoso-en-el-contexto-escolar&file=http://www.fundacioncives.org/rec/docs/resources/recurso-541.pdf>

PARTICIP-ARTE: El camino hacia la participación efectiva.

Liga Española de la Educación y la Cultura Popular (2019).

<https://ligaeducacion.org/wp-content/uploads/2019/12/Investigacion-Particip-Arte.pdf>

Pupitres libres de Acoso Escolar.

Amnistía Internacional (2020).

<http://www.fundacioncives.org/rec/download.php?&name=pupitres-libres-de-acoso-escolar&file=http://www.fundacioncives.org/rec/docs/resources/recurso-650.pdf>

LIBROS RECOMENDADOS POR EL PROFESORADO.

Comunicación NoViolenta. Un lenguaje de vida.

Marshall B. Rosenberg (2016). Editorial Acanto.

Mi cuerpo es mío.

Dagmar Geisler y ProFamilia (1994). Editorial Juventud.

VÍDEOS EMPLEADOS CON ALUMNADO Y PROFESORADO.

Pelirrojo.

<https://youtu.be/LySCjgnHLWl>

El Sándwich de Mariana.

<https://www.youtube.com/watch?v=f-8s7ev3dRM>

PROGRAMAS.

Rayuela viene al cole. <https://www.rayuela.org>

Programa MUS-E. <https://fundacionyehudimenuhin.org/programas/mus-e/>

Barrios orquestados. <https://barriosorquestados.org/>

Sociescuela. <https://sociescuela.es/es/index.php>

Skolae. <https://www.educacion.navarra.es/web/dpto/skolae-familias>

ANEXOS

- **ALUMNADO AYUDANTE**
- **CUADRO DE ACTUACIÓN**
- **CUESTIONARIO DE AUTODIAGNÓSTICO PARA ALUMNADO**
- **CUESTIONARIO DE AUTODIAGNÓSTICO PARA PROFESORADO**
- **FICHA DE OBSERVACIÓN DE AGRESIONES**
- **FICHA DE OBSERVACIÓN DE PATIO**
- **HERRAMIENTAS PARA TRABAJAR CON LOS BARRIOS**
- **¿MI ESCUELA ES UN LUGAR SEGURO?**

S



ALUMNADO AYUDANTE

¿EN QUÉ CONSISTE?

Es un sistema de ayuda entre iguales basado en la creación dentro del medio escolar de un grupo de alumnos y alumnas a los que se puede acudir en busca de consuelo o para pedir ayuda en situaciones difíciles.

¿CON QUÉ CURSOS TRABAJAR?

- Preferiblemente alumnado de 5º y 6º de Primaria dado el grado de responsabilidad necesario.
- Al alumnado de 3º y 4º de Primaria se puede ir introduciendo esta figura, dándoles pequeñas responsabilidades como pueden ser tareas de apoyo al alumnado ayudante.

PERFIL DEL ALUMNADO AYUDANTE

El perfil exige que cuenten con reconocimiento y valoración por parte de sus iguales. **No se intenta seleccionar de entre los “alumnas/os buenas/os”,** creando una especie de jerarquía entre los alumnos, sino de favorecer la competencia social y las habilidades de comunicación y empatía en el conjunto del alumnado: por tanto se ha de **dar oportunidad al mayor número de estudiantes posibles** para que ejerzan estas funciones.

Son personas que se ofrecen voluntariamente y que son elegidas por el resto de compañeras y compañeros. Han de recibir **formación y acompañamiento** para conocer bien sus funciones.

¿QUÉ CUALIDADES DEBERÍAN TENER?

- Influencia positiva sobre el grupo.
- Empatía.
- Respeto a las y los demás.
- Predisposición a la escucha.
- Capacidad para guardar secretos.
- Capacidad de negociación en conflictos.
- Buena comunicación.
- Responsabilidad.
- Creatividad para resolver los problemas o conflictos y colaborar con las y los demás.
- Capacidad para aceptar críticas.
- Criterio propio ante los problemas (autonomía moral).

¿QUÉ CUALIDADES DEBERÍAN TENER?

- Colabora en la integración del alumnado nuevo en el aula y en el centro.
- Atiende, escucha y apoya a las y los demás en sus preocupaciones, alegrías, insatisfacciones, dudas, problemas...
- No aconseja sino que escucha cuando alguien tiene un problema.
- Detecta conflictos, los analiza y busca posibles intervenciones antes de que aumenten.
- Interviene proponiendo acuerdos entre las partes en un conflicto, sin aportar juicios de valor.
- Pide ayuda a los profesores para las situaciones que no sepa resolver por si mismo.

¿QUÉ NO SON?

- x No son policías.
- x No son chivatas o chivatos.
- x No son amigas o amigos.
- x No son delegadas o delegados.
- x No son profesores/as particulares.

MÁS INFORMACIÓN Y MATERIALES

<https://alumnosayudantes.wordpress.com/>

PARTICIP-ARTE: CUESTIONARIO ALUMNADO

1/3

A

CENTRO:

Fecha:

Curso:

Edad:

Soy una chica

Soy un chico

RECUERDA QUE ES UN **CUESTIONARIO ANÓNIMO**. POR FAVOR, TE PEDIMOS QUE RESPONDAS DE FORMA **SINCERA E INDIVIDUALMENTE**. **NO HAY RESPUESTAS CORRECTAS O INCORRECTAS**, SOLO NOS INTERESA CONOCER TU OPINIÓN Y UN POCO MÁS DE TI.

MARCA, POR FAVOR, SI CREES QUE LAS SIGUIENTES FRASES SON VERDADERAS O FALSAS.

	Verdadero	Falso
Igual que las personas adultas, todas las personas menores de 18 años tienen sus propios derechos.		
En mi colegio se tiene en cuenta mis opiniones.		
Para mí mi casa es un lugar en el que me siento segura/o.		
Si al final apruebo, me da igual aprender.		
Suelo asistir a los eventos organizados en mi barrio (una fiesta, una verbena, una romería o celebración religiosa...).		
Creo que en mi escuela las/los compañeras/os nos ayudamos entre nosotras/os.		
Para mí Internet y las redes sociales son lugares en los que me siento segura/o.		
Chivarse está mal.		
Cuando alguien se corta el pelo es normal que se le den collejas.		
En mi casa es habitual que me griten o insulten.		
He visto fotos o vídeos en los que hacen burla o se pelean otros chicos o chicas que yo conozco.		
Si alguien me pega o insulta puede que sea porque le gusto.		
Para mí la escuela es un lugar en el que me siento segura/o.		
En mi casa se tiene en cuenta lo que pienso y lo que siento.		
Prefiero jugar con quienes se parecen a mí.		

PARTICIP-ARTE: CUESTIONARIO ALUMNADO

2/3

A

CENTRO:

Fecha:

Curso:

Edad:

Soy una chica

Soy un chico

RECUERDA QUE ES UN **CUESTIONARIO ANÓNIMO**. POR FAVOR, TE PEDIMOS QUE RESPONDAS DE FORMA **SINCERA E INDIVIDUALMENTE**. **NO HAY RESPUESTAS CORRECTAS O INCORRECTAS**, SOLO NOS INTERESA CONOCER TU OPINIÓN Y UN POCO MÁS DE TI.

MARCA, POR FAVOR, SI CREES QUE LAS SIGUIENTES FRASES SON VERDADERAS O FALSAS.

	Verdadero	Falso
En la escuela es habitual que el profesorado nos grite o insulte.		
Algún/a compañero/a me ha abrazado, besado, pellizcado o acercado demasiado sin mi consentimiento.		
Me hacen gracia las burlas (quitarle las gafas a alguien, imitar la forma de hablar o de andar de algún compañero/a...).		
Muchas veces soluciono mis problemas peleándome.		

MARCA, POR FAVOR, SI DURANTE ESTE CURSO EN EL COLE TE HA SUCEDIDO ESTO:

	Si	No
Has visto que insultaban a un compañero o compañera.		
Has visto que pegaban a un compañero o compañera.		
Te han insultado.		
Te han pegado.		
Has insultado tú a un compañero o compañera.		
Has pegado tú a un compañero o compañera.		

PARTICIP-ARTE: CUESTIONARIO ALUMNADO

3/3

A

CENTRO:

Fecha:

Curso:

Edad:

Soy una chica

Soy un chico

RECUERDA QUE ES UN **CUESTIONARIO ANÓNIMO**. POR FAVOR, TE PEDIMOS QUE RESPONDAS DE FORMA **SINCERA E INDIVIDUALMENTE**. **NO HAY RESPUESTAS CORRECTAS O INCORRECTAS**, SOLO NOS INTERESA CONOCER TU OPINIÓN Y UN POCO MÁS DE TI.

SI TIENES ALGÚN PROBLEMA CON ALGUNA COMPAÑERA O COMPAÑERO EN EL COLE SE LO DICES A...

	Si	No
A alguna profesora o profesor.		
A tu familia.		
A nadie.		

SI ALGUNA VEZ VISTE CÓMO PEGABAN O INSULTABAN A UN COMPAÑERO O UNA COMPAÑERA, ¿QUÉ HICISTE?

	Si	No
Intentar cortar la situación si es mi amiga o amigo.		
Intentar cortar la situación aunque no sea mi amiga o amigo.		
Pedir ayuda a una profesora o profesor.		
Nada.		
Unirme a pegar o insultar a esa persona.		

SI QUIERES PUEDES UTILIZAR EL SIGUIENTE ESPACIO PARA AÑADIR ALGO MÁS.

¡MUCHAS GRACIAS!

PARTICIP-ARTE: CUESTIONARIO PROFESORADO

1/2

A

CENTRO:

Fecha:

Puesto: (profesor/a, orientador/a, director/a...)

Curso:

Años como docente:

Años en el centro:

Edad:

Género:

- Femenino
- Masculino
- Otro

MARCA, POR FAVOR, SI ESTÁS O NO DE ACUERDO CON LAS SIGUIENTES FRASES:

	Si	No	Dudoso
En este centro está muy presente la violencia.			
Alguna vez he expulsado a alguien del aula por su comportamiento.			
Hay algunos conflictos que son normales entre el alumnado y en los que el profesorado no debe meterse.			
He pedido la opinión al alumnado para diseñar actividades, la disposición o decoración del aula, la elección de talleres...			
Prefiero una alumna/o callada/o a alguien que pregunte demasiado.			
Alguna vez he sufrido insultos por parte de alguien del alumnado.			
Tolero más las actitudes agresivas entre los chicos que entre las chicas.			
Los grupos de trabajo y actividades están equilibrados por rendimiento académico o capacidades.			
Corrijo al alumnado de origen latinoamericano si no habla o pronuncia como lo hacemos en España.			
Los grupos de trabajo y actividades están equilibrados por sexo.			
Suelo insultar al alumnado aunque sea de forma cariñosa.			
Como docente alguna vez he realizado actividades con el alumnado en el barrio, fuera del colegio.			
Los grupos de trabajo y actividades están equilibrados por el lugar de origen familiar.			
Alguna vez he dado una colleja, capón, tirón de orejas... para llamar la atención a alguna alumna o alumno.			
Suelo gritar al alumnado cuando tengo que corregir su comportamiento.			

A

PARTICIP-ARTE: CUESTIONARIO PROFESORADO

2/2

CENTRO:

Fecha:

Puesto: (profesor/a, orientador/a, director/a...)

Curso:

Años como docente:

Años en el centro:

Edad:

Género:

- Femenino
- Masculino
- Otro

MARCA, POR FAVOR, TU GRADO DE ACUERDO CON LAS SIGUIENTES FRASES:

	Mucho	Bastante	Poco	Nada
Como docente, considero tan importantes los problemas de convivencia como los que tienen que ver con el rendimiento académico del alumnado.				
Para eliminar los problemas de convivencia que se producen en el centro hay que implicar a las familias.				
La intervención del profesorado en los casos de violencia y de conflicto creo que es parte de mi labor educativa.				
En mi clase, suelo controlar y atajar los conflictos y agresiones, no llegando a ser un problema.				
Desde la administración al profesorado se le hace completar demasiada documentación, lo cual entorpece su labor docente.				
La causa de los problemas de convivencia reside en el clima de relación que se viva en la familia.				
La causa de los problemas de convivencia reside en el clima de relación que se viva en el centro.				
La causa de los problemas de convivencia reside en el clima de relación que se viva en el barrio.				
La causa de los problemas de convivencia reside en el clima de relación que se viva en la sociedad.				
Los castigos son una forma eficaz de mantener el orden.				

SI QUIERES PUEDES UTILIZAR EL SIGUIENTE ESPACIO PARA AÑADIR ALGO MÁS.

¡MUCHAS GRACIAS!

FICHA DE OBSERVACIÓN DE AGRESIONES

Lugar observado: (patio, pasillos, aula, comedor, etc.)

Persona que realiza la observación:

Fecha de la observación:

Otros datos relevantes sobre la observación:

Nº de INSULTOS	CHICOS A CHICAS	CHICOS A CHICOS	CHICAS A CHICAS	CHICAS A CHICOS	TOTAL
Al cuerpo					
A la inteligencia					
Sexuales					
A la familia					
Racistas					
Otros					
Al cuerpo					
Nº de DESPRECIOS					
Burlas					
Desvalorización					
Rechazo a las personas					
Nº de AMENAZAS					
Al cuerpo					
Sexuales					
Otras					
Nº de AGRESIONES FÍSICAS					
Al cuerpo					
A pertenencias					
Otras					

A

FICHA DE OBSERVACIÓN DE PATIO

1/2

Dibuja un **MAPA DEL PATIO** y señala las zonas de descanso  , de vegetación  y las dedicadas a actividades que impliquen movimiento 

FICHA DE OBSERVACIÓN DE PATIO

2/2

A

Marca con una X qué actividades se realizan en cada una de las zonas.

	Zonas de descanso	Zonas de vegetación	Zonas de movimiento
Deportes			
Juegos de persecución			
Juegos de representación			
Goma, comba, rayuela...			
Conversaciones			
Actividades estáticas (leer, dibujar...)			
Alguien solo/a			

Anotar cuántos chicos y chicas realizan cada una de las actividades.

	CHICAS	CHICOS	TOTAL
Deportes			
Juegos de persecución			
Juegos de representación			
Goma, comba, rayuela...			
Conversaciones			
Actividades estáticas (leer, dibujar...)			
Alguien solo/a			

Anotar, si los hay, el número de conflictos que se dan en cada una de las zonas.

	Zonas de descanso	Zonas de vegetación	Zonas de movimiento
Insultos			
Desprecios			
Amenazas			
Agresiones físicas			
Aislamiento			

Anotar, si los hay, el número de conflictos que se dan en cada una de las zonas.

	Actitud pasiva	Zonas de descanso	Zonas de vegetación	Zonas de movimiento
Insultos				
Desprecios				
Amenazas				
Agresiones físicas				
Aislamiento				

Si quieres puedes utilizar este espacio para añadir cualquier comentario.

ALGUNAS IDEAS Y HERRAMIENTAS PARA TRABAJAR CON EL BARRIO

A

SOY MI BARRIO, SOMOS NUESTRO BARRIO

Realizar una **ruta** explicando la historia, los orígenes del barrio, sus puntos de interés, sus secretos ocultos, sus espacios útiles (mercado, parques, pistas deportivas, centros juveniles...).

Elaboración conjunta (alumnado-profesorado) de **un mapa del barrio** en el que:

- **Se identifiquen los distintos espacios de encuentro y ocio:** parques, plazas, rutas cotidianas, centros juveniles, instalaciones deportivas, centros de salud, mercados, templos...
- **Se definan o caractericen estos lugares por su utilidad y uso** (ocio, salud, paseo) **y por su valor simbólico y emocional.** De este modo se identificarán algunos lugares como positivos (puntos de encuentro con amigos, con la familia) y otros como negativos (zonas conflictivas).

Se busca poner en valor el barrio, generar sentimiento de pertenencia y comunidad hacia el alumnado sobre el entorno en el que vive.

Ayuda al profesorado a conocer la realidad del aula, sus hábitos, su ocio, sus realidades familiares, sus viviendas...

Esta dinámica puede ir acompañada por actividades en el aula para conocer la composición poblacional del barrio, los orígenes de sus vecinos, explicar en qué momento se fundó el barrio, cuándo creció por la llegada de migración nacional. Poner el énfasis en las características comunes de la población de barrio, las que unen (p.ej. clase trabajadora que migró al barrio buscando un lugar en el que salir adelante) en vez de en las diferenciadoras que enfrentan (p.ej. diferentes orígenes étnicos).

DE LA ESCUELA AL BARRIO

**COLABORACIÓN DEL CENTRO EN LAS ACTIVIDADES CIUDADANAS, FIESTAS, TRADICIONES
PROMOCIÓN DE INICIATIVAS DE TRANSFORMACIÓN DEL ENTORNO Y PARTICIPACIÓN EN ELLAS.**

Aprovechar el entorno próximo como recurso educativo facilita a los niños y niñas su conocimiento e implicación y, con el acompañamiento del equipo educador, los capacita para el análisis crítico de lo que pasa en él y para la elaboración de propuestas para mejorarlo. En resumen, los educa para una ciudadanía democrática.

Las actividades son una buena manera de promover acciones que incidan en el entorno. Al mismo tiempo, las acciones que se inicien en el entorno pueden ser una excusa para organizar actividades educativas complementarias.

DEL BARRIO A LA ESCUELA

APERTURA DE LOS EQUIPAMIENTOS ESCOLARES PARA EL BARRIO.

TEJER ALIANZAS Y ESTRATEGIAS CON CENTROS CERCANOS Y AGENTES EXTERNOS.

Facilitar el desarrollo de programas socioeducativos de educación no formal para mejorar los vínculos del centro con su entorno.

Integrar las actuaciones de colectivos del entorno en el ámbito de las actividades cotidianas: Junta de Distrito, centro de salud, asociaciones de vecinos, cofradías, peñas recreativas y deportivas, asociaciones sin ánimo de lucro, etc.

¿MI ESCUELA ES UN LUGAR SEGURO?¹

A

Esta actividad responde a dos propósitos:

- Conocer la percepción y experiencia del alumnado respecto a los espacios del centro y contrastarlo con nuestras percepciones y conocimientos.
- Implicar al alumnado en el diseño y resignificación de los espacios del centro.

1. MAPEO MI ESCUELA (25 minutos)

- Introducid la actividad explicando que les pediréis que localicen los lugares donde es más probable que ocurran episodios de acoso y/o discriminación.
- Dividid a los/as participantes en grupos de 4-5 personas (máximo) y entregad a cada grupo un folio de papelógrafo o una cartulina y bastantes bolígrafos/rotuladores.

Explicad que tendrán que dibujar en cada folio/cartulina un plano de su escuela. Sobre él responderán a las siguientes cuestiones:

- ¿Dónde he visto insultos?
- ¿Dónde he visto peleas?
- ¿Dónde he visto personas solas?
- ¿Dónde he visto personas tristes o llorando?
- ¿Dónde me divierto?
- ¿Dónde puedo estar bien, tranquila/o, sin hacer nada?
- ¿Qué actividad me hace sentir bien?
- ¿Qué espacio cambiarías?

- Reunid a los/as participantes y haced que cada grupo presente su trabajo. Marcad sobre la pizarra o sobre una cartulina los sitios de la escuela señalados con mayor frecuencia.

2. ELABORACIÓN DE ESTRATEGIAS (25 minutos)

- Explicad a los/as participantes que, partiendo de lo que haya aflorado durante la primera parte de esta actividad, tendrán que elaborar una estrategia de choque y prevención de los fenómenos de acoso y discriminación en su escuela.
- Dividid de nuevo a los/as participantes en grupos de 4-5 personas (máximo). Entregad a cada grupo una cartulina o una pizarra y pedidles que la dividan en dos columnas: profesorado y alumnado.

Tendrán que señalar los comportamientos y acciones que deberían acometer para prevenir y enfrentarse al fenómeno del acoso y/o la discriminación.

Pedid a cada grupo que exponga su trabajo. Poned en común estas propuestas anotándolas en la pizarra o en una cartulina.

Podéis identificar, entre las propuestas surgidas de esta actividad, dos o tres ideas para realizar con el compromiso de la comunidad escolar con el objetivo de convertir la escuela en un lugar más seguro. Por ejemplo, podéis proponer la organización de un encuentro de puesta en común y debate, o bien establecer una forma de denuncia anónima de episodios de acoso y otros comportamientos discriminatorios que ocurran en la escuela.

¹ Propuesta de actividad basada en ¿Mi escuela es un lugar seguro? del documento #PUPITRESLIBRES DE ACOSO ESCOLAR publicado por Amnistía Internacional.

PARTICIP-ARTE

DESMONTANDO LA NORMALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA

Investigación Acción Participativa sobre la normalización de la violencia en los centros educativos.

Proyecto:



Financiado por:



www.ligaeducacion.org